

**UN LLAMADO
AL DOMINGO**

Tras bambalinas

**EDICION ESPECIAL
K A T R I N A**

**DESHACIENDO
A ISRAEL**

Trágica retirada de Gaza

ENERO 2006

WWW.THETRUMPET.COM

TROMPETA

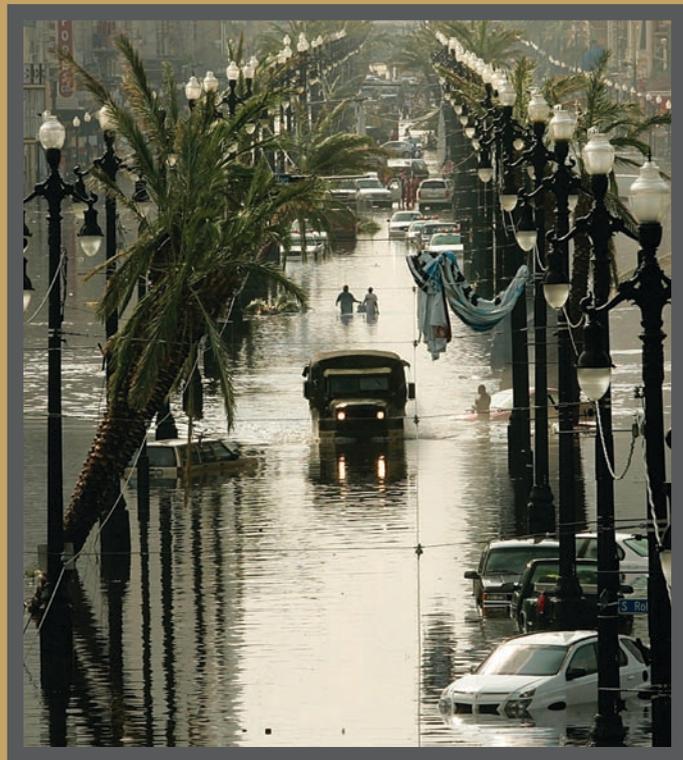
DE FILADELFIA



**Llamado de
¡ATENCIÓN!**

EDICION ESPECIAL

“Una tragedia de magnitud bíblica”



EL MUNDO

22 La llaga sangrante de Israel

Rodeada, cañoneada, aislada, Jerusalén declara guerra contra sí misma.

24 Despojos de guerra

RELIGION

1 Del Editor: El Papa ostenta al domingo

Benedicto XVI declara una meta central de su papado. Sin puntos intermedios; o con él o no.

4 Llamado de ¡Atención!

Una ciudad norteamericana yace desolada. Más importante que hallar culpables, o que ayudar a damnificados o aún salvar a víctimas, es éste mensaje alarmante: El Huracán Katrina es una advertencia—y una de las últimas ya.

7 Perdida: una joya en la corona de EE UU

Nueva Orleans era más que solamente el “Big Easy”.

8 Los puertos de Nueva Orleans

10 Cómo Katrina pellizcará los bolsillos

De mar a mar, la pérdida de una principal metrópoli y puerto más grande de la nación le pegará a Estados Unidos con toda seguridad donde más duele.

12 Anarquía urbana

“Disparamos contra saqueadores”—la supremacía del desafiador en la vitrina de Estados Unidos, y porqué todos debemos perocuparnos.

14 Descenso al barbarismo

16 Tragedia de magnitud bíblica

Aún los comentaristas de noticieros le han llamado “Apocalíptica” a la tormenta del siglo. ¿Se pecatarán de lo cierto que es?

29 Comentario: Un último recurso

Lo que causa que Dios traiga tal destrucción.

EN LA PORTADA Un militar busca damnificados para rescatar de las calles inundadas de Nueva Orleans. Getty Images

PERSONAL Editor en Jefe Gerald Flurry Editor Ejecutivo Stephen Flurry Editor de Noticias Ron Fraser Senior Editor Dennis Leap Editor Gerente Joel Hilliker Correctores Mark Jenkins, Brad Macdonald Colaboradores Eric Anderson, Fred Dattolo, Andrew Hessong, Gary Rethford Ayudantes de Investigación Lisa Godeaux, David Vejil Investigación Gráfica Aubrey Mercado Gerente de Producción de Prensa Ryan Malone, Michael Dattolo Gerente de Circulación Mark Jenkins Editor Principal Edición en Español Carlos Heyer Ayudante de Editor Gerente Magda Lucía Rodríguez Traductores Ronald Dalhouse, Jorge Hiquita, Marcela Luna, Sandra Parra, Mario Pulido, Alex Suaste, Barbara Veloz, Juan Veloz, Sonia Wegner Ediciones Internacionales Wik Heerma Inglés Stephen Flurry Francés, Italiano Daniel Frendo Alemán Hans Schmidl

TROMPETA DE FILADELFIA se publica por la Iglesia de Filadelfia de Dios, 1019 Waterwood Parkway, Suite F, Edmond, OK 73034. Franqueo concertado de las revistas en Edmond, OK, y otras oficinas de correos. ©2005 Iglesia de Filadelfia de Dios. Reservados todos los derechos. IMPRESO EN U.S.A. Todas las notas bíblicas son tomadas de la Versión Reina Valera versión 1960 salvo que se indique otra. **Cómo se ha pagado su suscripción:** La *Trompeta de Filadelfia* no tiene precio de suscripción—su costo ya ha sido pagado. Esto es posible gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia y otros. Sin embargo, sus contribuciones serán bienvenidas a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia y otros. Aquellos que deseen ayudar voluntariamente a esta obra de Dios en todo el mundo, son bienvenidos como colaboradores.

PONGASE EN CONTACTO CON NOSOTROS Por favor, asegúrese de notificarnos cualquier error o cambio de domicilio. Los editores no asumen ninguna responsabilidad de devolver ningún trabajo no solicitado ni fotografías o manuscritos. El editor se reserva el derecho de publicar cualquier carta total o parcialmente, según sea de interés público y redactarlo para mayor claridad y espacio. **Website** www.theTrumpet.com **E-mail** letters@theTrumpet.com; subscription or literature requests request@theTrumpet.com **Phone** U.S., Canada: 1-800-772-8577; Australia: 1-800-22-333-0; New Zealand: 0-800-500-512. Envíe sus contribuciones, cartas o peticiones a la oficina más próxima a ud: **United States** P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083 **Canada** P.O. Box 315, Milton, ON L9T 4Y9 **Caribbean** P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I. **Britain, Europe, Middle East** P.O. Box 9000, Daventry, NN11 5TA, England **Africa** P.O. Box 2969, Durbanville, 7551, South Africa **India, Sri Lanka** P.O. Box 13, Kandana **Australia, Pacific Isles** P.O. Box 6626, Upper Mount Gravatt, QLD 4122, Australia **New Zealand** P.O. Box 38-424, Howick, Auckland, 1730 **Philippines** P.O. Box 1372, Q.C. Central Post Office, Quezon City, Metro Manila 1100 **Latin America** Atención: Spanish Department, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083.



DEL EDITOR

Gerald Flurry

El Papa ostenta al domingo

REUTERS



MARCANDO LA LINEA

El Papa Benedicto está listo para afirmar una de sus primeras iniciativas ortodoxas: un apego más estricto a la observancia del domingo.

EN AGOSTO, EL PAPA BENEDICTO XVI HIZO DE ALEMANIA el destino de su primer viaje al extranjero. El domingo 21 de agosto, como parte de la celebración del Día Mundial de la Juventud, el pontífice ofició una misa frente a más de un millón de personas donde enfatizó la importancia del culto de adoración en domingo diciendo: “El domingo es un día libre (...) Aún así este tiempo libre está vacío si Dios no está presente (...) A veces nuestra impresión inicial es, que tener que dedicar tiempo para la misa los domingos es algo inoportuno. Pero si usted hace el esfuerzo, comprenderá que esto es lo que le da un enfoque apropiado a su tiempo libre” (International Herald Tribune, 22 de agosto).

Estos comentarios vinieron justo unos pocos meses después de unas declaraciones similares en una misa celebrada al cierre del 24 Congreso Eucarístico Nacional el 29 de mayo. Ante 200.000 personas en la ciudad italiana de Bari, Benedicto declaró que *reafirmar el culto de adoración en domingo* es fundamental a su misión.

Para los estudiosos de la Historia, este enfoque representa un retorno a los papados de antaño, los papados del recurrente poderío imperial europeo, el *Sacro Imperio Romano*.

El Papa Benedicto percibe el vacío moral del secularismo que ha plagado a Europa desde el tiempo del Renacimiento. Ahora, después de los rechazos rotundos de la Constitución Europea por parte de Francia y los Países Bajos en los primeros comicios de este año, la unificación europea parece estar en confusión.

Pero parece que Benedicto quiere llenar ese vacío, al estilo *Romano* de la antigüedad. Ese estilo nunca fue afín a la idea de que el público aceptara *voluntariamente* sus doctrinas. Más

bien, como incluso un estudio superficial de historia lo revela, se obligó por la *fuerza*.

Este ideal del Papa coincide con el de su predecesor, Juan Pablo II. Es una visión monumental, una visión de una Europa unida desde el Mar del Norte al occidente hasta los Montes Urales en el oriente.

Más he aquí el problema: Las únicas veces a lo largo de la historia que esta visión se ha realizado plenamente es cuando Roma *impuso* su religión. Desde la “conversión” de Carlomagno en el siglo octavo, el Imperio Romano, con su ideología religiosa común, pudo mantenerse unido en recurrentes resurrecciones aplastando a los que les resistieron.

Como lo dijo el grupo investigador Stratfor (con sede en Texas): “Europa, por razones geopolíticas, no puede ser unificada excepto bajo el talón de un conquistador” (2 de junio).

El Papa Benedicto está comprometido a restablecer la observancia activa del icono principal de la Iglesia Católica Romana: El DOMINGO. Él sabe que para popularizar la religión en Europa, tiene que reintroducir un medio de promoción que la mercadotecnia llama: *lealtad a la marca*. La marca más histórica que el Papa puede ofrecer para unir al pueblo es el antiguo día de culto, en vigencia desde los tiempos de Babilonia, el antiguo día del sol, *el domingo*. Así que la promoción de esa antigua marca romana está en sus discursos recientes.

Si entendemos cómo la iglesia *impuso* este día en su historia pasada, deberíamos estar muy alarmados.

¿Quién cambió el Sábado?

La Biblia decreta la adoración en el Día de Reposo, el *séptimo día*. ¿Quién cambió el sábado [de reposo] al *primer día* de la semana?

Esto es lo que Herbert W. Armstrong escribió sobre el tema: “¿DÓNDE SE ORIGINÓ EL DOMINGO? ¡No con la Iglesia Católica Romana, sino con la religión pagana del IMPERIO ROMANO, mucho antes de que hubiera una Iglesia Católica! Es el día cuando los antiguos paganos se congregaban a la salida del sol, mirando al oriente (como lo hacen hoy en la mañana del Domingo de Pascua Florida), y adoraban al SOL naciente. Fue Constantino, emperador del IMPERIO ROMANO, no un Papa, quien hizo que el DOMINGO oficialmente fuera llamado ‘El día de descanso cristiano’. ¡Pero, la gente fue *obligada* a aceptarlo universalmente, por *imposición* de la IGLESIA Católica Romana!” ¡La historia demuestra que el Sr. Armstrong estaba absolutamente en lo correcto!

La observancia del domingo fue iniciada por Constantino, no por un Papa, pero fue *impuesta* por la Iglesia Católica Romana. Según *La Historia del Catolicismo Romano* (1836), “El ascenso de Constantino el Grande al trono de los Césares y su subsiguiente conversión a la cristiandad, constituye LA ERA MÁS IMPORTANTE EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA”. Esto es importante, como lo señala el escritor, porque esto *inició* la íntima relación que el Imperio Romano desarrolló con la IGLESIA ROMANA, una relación que duró por muchos siglos.

Constantino cambió el día oficial de adoración al domingo durante el Concilio de Nicea en el año 325 d.C.

En una carta con respecto al concilio, Constantino habló de la imposición del culto del domingo para los servicios de Pascua Florida: “En esta reunión se discutió la pregunta acerca del día más santo de la Pascua Florida, y fue resuelta por el juicio unánime de todos los presentes que esta fiesta debe guardarse por todos y en cada lugar en uno y en el mismo día”. Esta declaración estaba dirigida a quienes guardaban la Pascua (una de las siete fiestas anuales de Dios ordenada en la Santa Escritura) en vez de la Pascua Florida, y que la guardaban varios días *antes* de la Pascua Florida. “Primero que todo, parece una cosa indigna que en la celebración de la fiesta más santa nosotros debamos seguir la práctica de los judíos (...) *Permitámonos entonces no tener nada en común con la detestable muchedumbre judía* (...) Ha sido determinado por el juicio común de todos, que la fiesta más santa de la Pascua Florida debe guardarse en uno y el mismo día” (énfasis mío en todo).

¡En otras palabras, la Pascua Florida debía guardarse en domingo, y la Pascua “judía”, que realmente es la *asamblea bíblicamente ordenada por Dios*, fue expresamente prohibida!

En otra carta, específicamente con respecto al culto el Sábado, Constantino escribió: “Porque, entonces, como no es posible ya cargar más con sus errores perniciosos, damos la advertencia por medio del presente estatuto que ninguno de ustedes de aquí en adelante pretenda congregarse por sí mismos. Hemos ordenado, según eso, que sean despojados de todas las casas en que están acostumbrados a tener sus asambleas: y nuestro cuidado en este respeto se extiende hasta incluso prohibirles tener sus reuniones supersticiosas y sin sentido, no solo en público, sino en cualquier casa privada o cualquier lugar en absoluto. Por consiguiente, ustedes, quienes

están deseosos de abrazar la verdadera y pura religión, permítanse tomar el curso mucho mejor de entrar en la Iglesia Católica (...) Desde este día en adelante ninguna de sus asambleas ilegales puede pretender aparecer en ningún lugar público o privado. Que este decreto se haga público”.

Esto fue confirmado en el Concilio de Laodicea casi 40 años después, en el 363 d.C. En esa conferencia, se determinó, “Los Cristianos NO DEBEN JUDAIZAR DESCANSANDO EL SÁBADO, sino que *deben* trabajar en ese día, así honrando en cambio el Día del Señor. ... Pero si se encuentra que alguno es Judaizante, sea anatema [*maldito y excomulgado*] de Cristo”.

Allí está: la prueba histórica DE LA OBSERVANCIA IMPUESTA del domingo. Congregarse en cualquier otro día para una observancia religiosa era ilegal.

Hoy, muchos “cristianos” que guardan el domingo admiten que el sábado [de Reposo] fue cambiado. Note la pregunta propuesta a la Iglesia Católica en el libro *Catecismo Doctrinal Católico*, escrito por un sacerdote católico con la intención de *defender* la doctrina católica: “Pregunta: ¿Tiene usted alguna otra manera de demostrar que la iglesia tiene el poder para instituir fiestas de precepto? Respuesta: Si no tuviese tal poder, no debería haber hecho eso en lo cual todos los religiosos modernos están de acuerdo. No podría haber SUSTITUIDO la observancia del domingo, el primer día de la semana, en lugar de la observancia del sábado, el séptimo día, UN CAMBIO

“Los cristianos no deben judaizar descansando el Sábado, sino que deben trabajar en ese día, honrando en cambio el Día del Señor (...) Pero si se encuentra que alguno es judaizante, sea anatema de Cristo”.

PARA EL CUAL NO HAY AUTORIDAD DE LA ESCRITURA”.

Como cristianos hoy, ¿prestaremos atención a lo que una poderosa iglesia ha cambiado manifiestamente, o a lo que está Divinamente inspirado en la Biblia?

En el *Diccionario Teológico*, de Charles Buck, un ministro Metodista dijo: “Sábado en el idioma hebreo significa reposo, y es el séptimo día de la semana... y DEBE CONFESARSE QUE NO HAY NINGUNA LEY EN EL NUEVO TESTAMENTO ACERCA DEL PRIMER DÍA”.

Y finalmente, esto es lo que Isaac Williams escribió en los *Sermones Puros sobre el Catecismo*: “¿Y dónde se nos dice en la Escritura que debemos guardar el primer día? Se nos ordena que guardemos el séptimo; pero en ningún lugar se nos manda guardar el primer día (...) La razón por la cual guardamos el primer día de la semana en lugar del séptimo es la misma razón por la cual observamos muchas otras cosas, no debido a la Biblia, SINO PORQUE LA IGLESIA LO HA MANDADO”.

La Iglesia de Dios durante la Edad Media

Cuando Constantino dio su decreto en el 325 d.C. imponiendo la observancia del domingo en el Imperio Romano, empezó un período de tribulación. Aquellos santos que permanecieron fieles al mandamiento del Sábado de Dios fueron forzados a huir para esconderse por temor de sus vidas. La persecución contra estas gentes se estableció casi inmediatamente.

La Iglesia de Dios fue REVIVIDA durante la última mitad del siglo 12 por un hombre llamado Pedro Waldo. Después de mucho estudio de las Escrituras, Waldo vio que en ninguna



parte se observaba la vida cristiana como fue ordenada por Cristo. Él reunió rápidamente a miles de seguidores. La Iglesia católica lo consideró una gran amenaza.

El Papa Alejandro III hizo este asombroso decreto en el Concilio de Giras en 1163 d.C.: “Considerando que una herejía condenable durante algún tiempo ha levantado su cabeza en lugares alrededor de Toulouse, y ya esparció la infección por Gascona y otras provincias, ocultándose como una serpiente en sus pliegues; en cuanto sus seguidores hallan sido descubiertos, no permita ningún hombre darles refugio en sus propiedades; NI HAYA COMUNICACIÓN ALGUNA CON ELLOS PARA COMPRAR Y VENDER: para que, siendo privados del solaz de la conversación humana, pueden ser forzados a volverse del error a la sabiduría”.

Observe que a la gente se le prohibió *comprar o a vender* a estos “herejes” debido a lo que *creían*. La profecía de la Biblia dice que quienes *rechazan* la “marca” no podrán *comprar ni vender* en el futuro cercano. (Para más información pida nuestro folleto gratuito *Alemania y el Sacro Imperio Romano*).

No obstante, los valdenses aumentaron. Waldo consagró su vida a hacer más copias de las Escrituras. En ese entonces, muy pocas personas tenían una Biblia, y eran por tanto obligadas a aceptar la palabra de los sacerdotes católicos con respecto a lo que decían las Escrituras. Con la rápida difusión de copias de la Biblia vino el incremento de la disensión. Muchos valdenses empezaron a reunirse privadamente en casas para estudiar la Biblia.

El Papa Inocencio III gobernó la Iglesia Católica a comienzos del año 1200. Aunque él admitió que estaba bien que la gente común del pueblo estudiara las Escrituras por su cuenta, no obstante advirtió: “no es apropiado que mantengan sus reuniones privadas, ni que actúen como predicadores, ni que ridiculicen a los sacerdotes. Recuerden que los hombres deben tener un ENTRENAMIENTO ESPECIAL antes de que puedan entender las cosas profundas de la Santa Escritura. Los sacerdotes son entrenados para este propósito. Escúchenlos. Respeten incluso al más ignorante de ellos. Cuidense de pensar que sólo ustedes están en lo correcto, y de despreciar a quienes no se unan a ustedes” (*Historia de la Iglesia Cristiana*, 1879).

A medida que la disensión crecía, los que estaban leyendo las Escrituras por su cuenta empezaron a ser perseguidos. El autor de *Historia de la Iglesia Cristiana* continuó: “Fueron llamados Valdenses, como si ése fuera un nombre despectivo. Se les aplicó la fuerza. Fueron derrotados; sus versiones de la Biblia fueron quemadas, tanto como fue posible; sus opiniones fueron desarraigadas. Los sacerdotes de Metz respiraron libremente de nuevo, y siguieron en sus antiguas formas de ignorancia, ociosidad y egoísmo vicioso. Parece que casos similares ocurrieron en Auxerre, y varios pueblos de Francia, hasta que el Concilio de Toulouse, en 1229, PROHIBIÓ A LOS LAICOS POSEER LOS LIBROS del Antiguo y Nuevo Testamentos en cualquier idioma...”

Esto es Historia. Una poderosa iglesia de hecho le prohibió a la gente LEER LA BIBLIA. A lo largo de la historia, esa iglesia ha hablado “GRANDES COSAS”.

¡En cualquier controversia doctrinal, debemos creerle a la Biblia, NO A LOS HOMBRES!

Los seguidores de Pedro Waldo fueron perseguidos por el Imperio Romano. La causa detrás de eso fue la Iglesia Romana.

No podemos vivir sin el domingo

Note los términos que el Papa Benedicto usó en su misa del 29 de mayo para motivar a la gente a volver a esta antigua práctica

Romana: “El Domingo, día del Señor, es la ocasión propicia para adquirir fuerza de él, quién es el Señor de la vida. Por consiguiente, el mandato del domingo no es un simple deber impuesto desde afuera. Participar en la celebración del domingo y ser nutrido con el pan Eucarístico *es una necesidad del cristiano*, quien de esta manera puede encontrar la energía necesaria para que la jornada [de la vida] sea emprendida (...) debemos redescubrir la alegría del domingo cristiano”.

El Papa concluyó en oración diciendo: “Que los cristianos de hoy se den cuenta de nuevo, de *la decisiva importancia* de la celebración del domingo...” (*Zenit*, 29 de mayo).

La intensidad del compromiso papal para imponer el culto del domingo en Europa fue subrayada en las declaraciones del Papa según informo de los periódicos conservadores más populares de Italia. Informó de sus palabras así: “*No podemos vivir sin el domingo* (...) *El día festivo por obligación* religiosa no es una tarea impuesta desde afuera, sino un *deber del cristiano*” (*Corriere Della Sera*, 29 de mayo).

El domingo, no “podemos vivir sin él”, es un “*día festivo por obligación*” y un “*deber del cristiano*”. Esas palabras deberían producir escalofrío en cualquier estudiante honesto de la historia del Sacro Imperio Romano.

Un asunto de vida o muerte

Esta es otra cita de *La Historia del Catolicismo Romano*: “La Iglesia Romana ha adoptado como su principio fundamental, que nunca puede equivocarse. Y el cuerpo de la ley civil, una vez que la iglesia lo haya escogido como la base de su sistema de jurisprudencia eclesiástica, en seguida se hace partícipe de su infalibilidad e inmutabilidad y se convierte en uno de sus rasgos prominentes. Cambiar cualquiera de sus [detalles] menores sería reconocer que la iglesia había errado, LO CUAL ES IMPOSIBLE (...) Así, el pontífice romano está vestido de autoridad suprema, y combina de una vez en su propia persona sagrada todas las funciones de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. Él no tiene ningún control constitucional, es absolutamente ilimitado y sin restricción. (...) Los que así razonan están ciertamente errados, argumentando que, como el Papa nunca aún ha ejercitado el poder que realmente posee (con un efecto político evidente), él nunca lo ejercerá. Ellos se engañan cruel y fatalmente, complaciendo a letargos placenteros mientras la *voz del pasado* les clama a DESPERTAR A VIGILANCIA INCESANTE”.

Recordemos, fue profetizado que esta iglesia poderosa hablaría GRANDES COSAS. A lo largo de la historia, el Papa ha sido llamado el *vicario* de Cristo. *Vicario* no quiere decir *representante de Cristo* como algunos suponen. Significa “EN LUGAR DE” Cristo. Esas son en verdad “grandes palabras”. El autor del libro antes mencionado urge a los lectores que falsamente suponen que un Papa *nunca* ejercería realmente todo su poder, a que recuerden la “voz del pasado”.

Los hechos históricos muestran que bajo Carlomagno, la observancia del domingo dentro de Europa se convirtió realmente en un asunto de vida o muerte. ¡Muchos fueron muertos a espada, quemados en la estaca, estirados en el potro de tormento, o encontraron su fin por algunos medios más horribles a manos de otros! ¡*Literalmente*, los ciudadanos *no podían vivir sin el domingo*! Estas infortunadas almas fueron declaradas como *herejes* por Roma, pero *mártires* por los historiadores (incluyendo a John Foxe del siglo 16).

Alberguemos la esperanza que este papa, Benedicto XVI, no tuvo esta larga y agónica historia en mente cuando profirió esa muy lamentable frase: “*No podemos vivir sin el domingo*”. ■



LLAMADO DE ¡A



ATENCIÓN!

EDICIÓN ESPECIAL
KATRINA

Una vital ciudad norteamericana yace desolada. Una aturdida nación ha sido ciertamente testigo de los resultados de un fuerte ataque nuclear.

En la era del terrorismo ¿Quién se hubiera imaginado que una tormenta tropical propinaría el golpe táctico más efectivo en toda la historia norteamericana?

Más de 225.000 muertos en el tsunami asiático el año pasado no les estimuló a prepararse para tal desastre. Ahora, una ciudad entera ha sido lanzada a condiciones preindustriales, tan devastada que no sostendrá una población por meses, si no por años. Y una vez que la infraestructura de la ciudad sea restaurada, ¿cuántas personas retornarán? En los años que tome restaurar Nueva Orleans muchos se habrán establecido nuevamente en áreas que no estén a 10 metros bajo nivel del mar.

Los expertos no esperaban que una ciudad cayera con una tormenta, su mayor temor era el terrorismo.

No obstante, Katrina diezmó a Nueva Orleans tan eficazmente como un ataque nuclear. Más de 160.000 hogares inutilizables. El río Mississippi, el eje del comercio norteamericano, cerrado a los negocios. La ciudad, virtualmente sin habitantes. Alrededor, una área del tamaño de Inglaterra, arrasada, con centenares de cadáveres en tumbas de maderos astillados y aguas nocivas.

¿Qué pasó? En el 9/11 se podía culpar a un puñado de terroristas que representaban a una red global de radicales. En este caso el principal villano fue un fuerte viento. La culpabilidad es difícil de asignar.

No obstante las acusaciones están en auge.

El blanco más grande es el gobierno de Estados Unidos, bajo intensa crítica por fallar en responder con la velocidad que algunos esperaban; si es que, en primer lugar, se hubiera sabido que el azote del desastre venía. Muchos lo han culpado de racismo por la lenta

REUTERS

SUMERGIDOS La inundación destruye en las calles de Nueva Orleans.



EXODO Los residentes del principal puerto huyen del ambiente inundado con sólo su ropa puesta - y muy poco más.

reacción y, admirablemente, hasta por el desastre en sí. La policía ha sido criticada por fallar en el control del barbarismo criminal que colmó la ciudad. Los ingenieros federales han sido puestos sobre las brazas por las deficiencias en los diques.

Hay bastantes acusaciones por doquier para tenerlos ocupados por años. Pero los estadounidenses están cometiendo un grave error si solamente sacan como única lección de este desastre el exigir más del gobierno.

Muchos dicen que la destrucción de Nueva Orleans era solo cuestión de tiempo. Tristemente no es la única en ese respecto. En ciudades a través del país los residentes saben que cuando la presa se rompa es hora de correr hacia las colinas, suponiendo que puedan ganarle a la corriente de aguas. Municipios establecidos bajo el nivel del mar desafían a tempestades futuras a que los inunden también. Ciudades hay sobre conocidas fallas geológicas. Los Ángeles parece haber sido situada para maximizar su vulnerabilidad: Deslizamientos de lodo, incendios forestales, inundaciones costeras y calamidades sísmicas de una de las mayores fallas geológicas del planeta.

Pero el medio ambiente plantea solamente un tipo de peligros. Hay otros seres humanos que enfrentar. Los terroristas islámicos, por ejemplo, que anhelan ver caer otra ciudad norteamericana, si no a todas.

Una cosa es cierta: Esta no será la última súper catástrofe de la que seremos testigos.

REUTERS
Cuando Nueva Orleans se ahogó, el gobierno fue sorprendido en siesta. A pesar de años de advertencias anticipadas, no había un plan de acción. Esto revela la diferencia vital entre conocer lo peor que podría suceder y el estar preparado para enfrentarlo. Estamos igualmente mal preparados para enfrentar un ataque biológico, químico o nuclear importante.

Y la pura verdad es, no importa cuán impresionantes sean nuestros planes, cuán cuidadosa nuestra preparación o cuán robusta nuestra defensa, podría siempre haber un desastre climático fuerte o un astuto ataque enemigo capaz de abatirnos.

Al catalogar y examinar las pérdidas abrumadoras ocasionadas por un fuerte viento, llamado Katrina, ésta fría realidad es quizás la última cosa que quisiéramos considerar. Pero el alcance de este desastre exige que botemos la ficción y sobriamente determinemos la realidad.

Una de las ciudades más celebradas de la nación más grande del mundo se ha ido, su población entera muerta o desplazada. Hemos cruzado un umbral. Hemos contemplado una ciudad sin habitantes.

Es tiempo de hacer preguntas sobrias y fundamentales.

¿Dónde estaba Dios? ¿Por qué permitió esto? ¿Cuál es el propósito? ¿Cómo debemos responder?

La tragedia de la Costa del Golfo no es asunto que tiene que ver con la gerencia federal de desastres. Es una advertencia sobre la peligrosa época en que vivimos. Es un recordatorio a nuestra propia fragilidad individual y nacional que ejemplifica nuestra necesidad de respuestas y de protección; ambas sólo pueden venir de Dios.



Perdida: Una Joya en la corona de Estados Unidos

Aunque el impacto total de Katrina es todavía desconocido, Estados Unidos ha perdido algo vital: la pieza central de un regalo territorial que le ayudó a hacer de ese país, la nación singular más poderosa jamás. **POR RON FRASER**

PARA ENTENDER LA AMPLITUD de la pérdida para Estados Unidos en la destrucción infligida por el Huracán Katrina, vale la pena revisar un poco de la historia de Gran Bretaña.

India fue tradicionalmente conocida como la joya de la corona del Imperio Británico. Colonizada por Gran Bretaña en 1858, la adquisición de India por el imperio condujo a la Reina Victoria a añadir a sus títulos de nobleza imperial la frase "Emperatriz de India" en 1877.

La adquisición de Gran Bretaña del subcontinente indio abrió una puerta oriental, una gran puerta marítima, la cual consolidó el alcance del imperio en todos los hemisferios: norte, sur, occidente y oriente. Esto realzó el comercio estratégico y la estructura de seguridad de Gran Bretaña como un imperio con mayor al-

cance mundial que cualquier otro anterior o posterior a este. El mundo entero llegó a ser beneficiario, en uno u otro grado, de esta influencia británica (Génesis 12:3).

Los británicos estaban cumpliendo una gran profecía de Dios al llegar a ser un gran conjunto de naciones (Génesis 35:11).

La influencia de ese gran imperio todavía impacta a las antiguas colonias británicas hasta hoy día. Su grandeza dependía de su posesión de las principales puertas marítimas del mundo (Génesis 22:17; 24:60). La extensión de estas posesiones por parte de una nación nunca antes había ocurrido en la historia, y no ha sido igualada desde entonces.

Paradójicamente, así como la colonización de la India fue lo que hizo del Imperio Británico el mayor conjunto de naciones en la historia, fue la pérdida de esa pieza primordial de territorio (cuando se

le garantizó a India la independencia en 1947), lo que aceleró la desaparición de Gran Bretaña como un gran poder imperial. La descolonización de India marcó un apurado programa en Gran Bretaña (una nación exhausta luego de dos grandes guerras mundiales) para conceder la independencia a la mayoría de sus otras enormes posesiones extranjeras. Y, veinte años más tarde, el Imperio Británico dejó de existir. Desposeída de sus puertas marítimas estratégicas, Gran Bretaña llegó a ser un poder inferior.

Ahora note el paralelo con Nueva Orleans.

Nueva Orleans: puerta marítima nacional

Trasladémonos al año 1803. Napoleón está recolectando fondos para luchar sus guerras megalómanas en Europa. El resultado es una oferta de tómelo o déjelo

AP/WIDEWORLD

a Estados Unidos para que compre una gran porción de territorio de posesión francesa en Norteamérica, alrededor de lo que conocemos como el estado de Luisiana, por solo 15 millones de dólares. Los estadounidenses aceptaron el trato.

Conocido como la Compra de Luisiana, esta adquisición le dio a esa nación joven y en desarrollo, Estados Unidos, la más estratégica de las posesiones de tierra, con un puerto marítimo potencialmente grande (que proporciona un punto de confluencia crucial para las vías navegables hacia el interior de Estados Unidos), en la boca de la gran ruta troncal del Río Mississippi. Fue esta famosa compra lo que ayudó a disparar a Estados Unidos a la estatura de ser la singular nación más fuerte de la Tierra, política y económicamente. Estados Unidos había heredado y estaba cumpliendo la gran promesa que Dios le hizo a su patriarca más de 3.000 años antes (Génesis 35:11). Y todo esto giraba alrededor de un gran río y puerta marítima. Louisiana, con su Puerto de Nueva Orleans estratégicamente localizado, llegó a ser una joya en la corona de Estados Unidos.

Luego, poco más de 200 años después: ¡el desastre!

El 29 de agosto, una de las mayores tormentas en la historia de Estados Unidos golpeó al corazón de la más importante puerta marítima de Estados Unidos, arrasando toda la infraestructura de la ciudad de Nueva Orleans. Los trabajadores huyeron. Estados Unidos sufrió la más mortal de las heridas geopolíticas en sus propias costas en toda su historia como nación. Una gran puerta marítima queda lisiada. La joya en la corona de Estados Unidos ha sido aplastada, no por un golpe de sus enemigos, ni por algún misil nuclear, ni por alguna bomba islámica; sino, aparentemente, ¡por una rareza del clima!

El impacto geopolítico

Los comentarios de los medios se han enfocado, emocionalmente, en el factor humano, y, en menor grado, en el impacto sobre la industria petrolífera, con su resultado simultáneo de precios más altos para la gasolina en las surtidoras. Encima de todo esto está el intento banal repugnantemente de culpar por todo

esto al presidente de la nación.

Lo que falta es un análisis perspicaz del *impacto geopolítico masivo* de esta última maldición sobre Estados Unidos, y el efecto consecuente en la economía mundial.

Una frase, de un artículo serio en un periódico australiano, *The Age [La Era]*, puso el dedo sobre la llaga de la destrucción de Nueva Orleans, diciendo: "La aorta de la economía norteamericana se reventó". El *Washington Post* citó a C. James Kruse, director del Centro para Puertos y Vías Fluviales en el Instituto de Transporte de Texas, diciendo: "Yo no creo que haya ningún precedente histórico de algún incidente a esta escala" (1º de septiembre).

Vea un mapa de EEUU. Toda su infraestructura de carreteras, rieles y distribución de bienes, las venas y arterias del comercio, todas están engranadas en un punto de partida principal: las inmensas instalaciones de control de los puertos de Louisiana del Sur y Nueva Orleans ubicados al extremo sur del poderoso Río Mississippi. "En mérito propio, el Puerto de Louisiana del Sur es el más grande en Estados Unidos por tonelaje y el quinto más grande en

Los Puertos de Nueva Orleans

El complejo puerto de Nueva Orleans era vital. El Puerto de Louisiana del Sur es el puerto por tonelaje más grande en los Estados Unidos, y el quinto más grande del mundo. La acometida de Katrina sobre Nueva Orleans tendrá asombrosos efectos nacionales y globales.



A través del Río Mississippi, el Puerto de Nueva Orleans es la puerta de acceso a los 23.335 kilómetros y medio del sistema acuático interno de medio Estados Unidos. El mapa de arriba resalta los principales ríos que sirven al Puerto de Nueva Orleans. Las exportaciones del puerto van a más de 50 naciones.

Nueva Orleans: Puerta de acceso al mundo

- El puerto de Nueva Orleans maneja el 20 por ciento del comercio de exportaciones e importaciones de Estados Unidos.
- Los usuarios del puerto de Nueva Orleans tenían acceso férreo directo y económico hacia o desde cualquier lugar en el país, puesto que este era el único puerto de aguas profundas en Estados Unidos con servicio de seis ferrocarriles de primera clase.
- Las instalaciones del puerto de Nueva Orleans están localizadas cerca del desembocadura del Río Mississippi, la ruta marítima más transitada del mundo: Anualmente, más de 6.000 buques transoceánicos surcan al río por Nueva Orleans. Aclamado como el puerto que ofrece más diferentes medios de transporte en Estados Unidos, cuenta con servicio de 16 líneas de embarcación, 50 cargadores transatlánticos y 75 líneas de camiones de carga.

Reparando el puerto

- Los edificios y grúas necesitan reparaciones.
- La infraestructura que da acceso al puerto podría tomar años en ser reconstruida.
- Katrina ha dejado inhabitada al área del puerto, y potencialmente inhabitable, reduciendo significativamente la utilidad del Río Mississippi.
- Los oficiales del puerto dicen que podrían pasar seis meses antes de que el puerto sea totalmente funcional.

el mundo (...) El complejo portuario de Nueva Orleans (...) es donde la mayor parte de los productos agrícolas salen al mundo y donde entran la mayor parte de los productos industriales. La cadena de productos de la industria mundial de alimentos comienza aquí, así como la del industrialismo de Estados Unidos” (Stratfor, 1º de septiembre).

El Dr. George Friedman, quien encabeza el principal servicio de análisis de noticias en Estados Unidos, Stratfor Systems con sede en Texas, lo pone de esta forma: “Casi parece como si un arma nuclear hubiese estallado en Nueva Orleans (...) A nosotros nos parece que Nueva Orleans y sus alrededores están más allá del punto de recuperación (...) No se trata de las instalaciones, ni del petróleo. Se trata de la pérdida de la población de una ciudad y la parálisis del mayor puerto en Estados Unidos” (Ibíd.). Esto verdaderamente llega al meollo del problema que Estados Unidos enfrenta ahora.

La joya de todo el sistema de comercio nacional e internacional de Estados Unidos se ha perdido. Como el Dr. Friedman declaró más adelante: “Katrina ha borrado al puerto; no destruyendo sus instalaciones, sino dejando el área inhabitada y potencialmente inhabitable. Eso significa que aún si el Mississippi se mantiene navegable, la ausencia de un puerto cercano a la boca del río hace al Mississippi enormemente menos útil de lo que era. Por estas razones, Estados Unidos ha perdido no solo su complejo portuario más grande, sino también la utilidad de su sistema de transporte

fluvial; el fundamento de todo el sistema de transporte de Estados Unidos” (Ibíd.).

La Compra de Louisiana

Muchos de nuestros lectores recordarán que Herbert W. Armstrong una vez señaló la Compra de Louisiana como el evento determinante que habilitó a Estados Unidos para surgir repentinamente de su estado como nación de poca influencia geopolítica a ser la singular nación más poderosa de la historia. “Hacia 1804 Londres había llegado a ser el centro financiero del mundo. Estados Unidos se había despojado de sus pañales de los 13 estados originales y había adquirido la considerable Compra de Louisiana. Fue un desarrollo rápido hasta convertirse en la nación más poderosa de todos los tiempos” (*Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). A solo 3 centavos el acre, la Compra de Louisiana es considerada quizás el mejor trato de bienes raíces de todos los tiempos. Thomas Jefferson lo llamó “una transacción repleta de bendiciones para millones de hombres que no han nacido”. Henry Adams también escribió: “esta compra es un evento tan portentoso que hasta desafía el sistema de medidas”.

Con el trazo de una pluma en 1803, Estados Unidos, pequeño y relativamente sin experiencia en asuntos de estado, casi duplicó su tamaño de la noche a la mañana. El trato puso a esta gran nación en el rumbo que la propulsaría a la grandeza.

Lo que el gran puerto marítimo de India era para el Imperio Británico, la gran boca del sur del Mississippi llegaría a ser, nacionalmente para Estados Unidos, ¡su bendición más prestigiosa!

Dos siglos más tarde, la *pérdida* de esta gran bendición, el principal complejo portuario de Estados Unidos, se conecta a una historia que sucedió hace miles de años. Es la historia de dos naciones; una destinada a llegar a ser el mayor imperio mundial conocido por el hombre, y la otra destinada a llegar a ser la singular nación más fuerte que haya existido. Es una historia de bendiciones estupendas, retenidas de estas naciones por 2.520 años antes de que finalmente fuesen derramadas sobre ellas en los siglos XIX y XX.

Es también una historia de grandes *maldiciones* nacionales sobre dos naciones que fallaron en darle

honor al gran Dios que les dio estas bendiciones, a causa de la simple obediencia a Él por no más que un hombre (Génesis 12:1-3). Desde la última década del siglo XX, estas maldiciones han impactado crecientemente a los pueblos de habla inglesa. La devastación de Nueva Orleans por el Huracán Katrina es el evento más reciente de este tipo. Y no será el último.

Historia profetizada

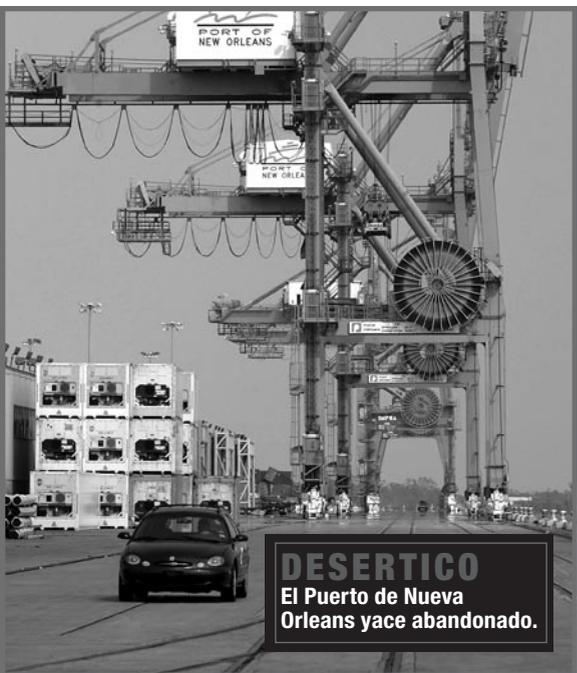
Esta historia aún no escrita de los pueblos de Gran Bretaña y Estados Unidos fue profetizada hace milenios. Las profecías son publicadas para que todos las lean en la Biblia; su significado se aclara en el libro del Sr. Herbert W. Armstrong, del cual citamos arriba. (Ejemplares de este libro están disponibles sin costo alguno). En el caso de Louisiana, lo que se profetizó hace milenios ahora ha llegado a ser un hecho histórico documentado. El mundo es testigo de bendiciones nacionales pasadas y, apareciendo ya, un futuro inminente de grandes maldiciones.

Gran Bretaña y Estados Unidos fueron fundados por Dios a través de los descendientes de José, patriarca de una de las tribus de Israel. Refiriéndose a las profecías de Génesis 35:11 y 48:18-20, el Sr. Armstrong dijo: “Ahora vemos que la ‘nación’ que llegaría a ser verdaderamente grande emergería de la simiente de Manasés, hijo de José. La ‘compañía de naciones’ vendría de Efraín. Note que, antes de dividir las promesas, esta bendición profética indicaba claramente que los descendientes de estos muchachos deberían permanecer juntos y desarrollarse juntos hasta ser una gran multitud; luego quedar separados; Manasés se volvería una gran nación, y Efraín una compañía de naciones aún mayor” (Ibíd.). Así fue profetizada la separación de Gran Bretaña y Estados Unidos al final de la Guerra Revolucionaria con el tratado de paz firmado entre los dos en 1783.

Por 20 años, la nación emergente de Estados Unidos permaneció teniendo poca incidencia en la escena mundial. Luego vino la Compra de Louisiana, que le proveyó más de 800.000 millas cuadradas de tierra desde el Río Mississippi hasta las Montañas Rocosas.

Considere la historia de Gran Bretaña y Estados Unidos desde 1803 en adelante. “Entre ellos, los pueblos de Gran Bretaña y Estados Unidos han adquirido más de dos tercios, casi tres cuartas partes, de todos los recursos físicos cultivables y de la riqueza del mundo. Todas las otras naciones combinadas poseían poco más de una

Ver JOYA página 28 ▶



GETTY IMAGES



Cómo Katrina pellizcará los bolsillos

De costa a costa, todos en Estados Unidos sentirán los efectos. POR BRAD MACDONALD

Paralizada por las pútridas aguas estancadas, una infraestructura insolvente y sin ninguna fuerza laboral, la costa del Golfo está a meses, quizás años, de reasumir su papel al centro de la economía estadounidense.

La ira de Katrina hará más que traer sufrimiento a millones de residentes de la costa del Golfo: Les dará una bofetada a todos los estadounidenses en las semanas y meses venideros. Así como el 11 de septiembre, este huracán será recordado como un hito trágico en la historia estadounidense.

Los costos estimados para Katrina varían, pero pocos dudan que éste será el desastre natural más caro en la historia estadounidense. Las indemnizaciones podrían sobrepasar los 40 mil millones de dólares. Muchos analistas esperan que la pérdida económica total exceda los 150 mil millones de dólares.

En los primeros días de la catástrofe, todos los estadounidenses empezaron a sentir la furia de Katrina, más notablemente en el alza de precios en las gasolineras durante el fin de semana previo al Día del Trabajo [primer lunes de

cada Septiembre]. Como resultado del cierre de los oleoductos, los precios de la gasolina en algunos estados del sur fluctuaron entre 6 y 8 dólares por galón, mientras que el resto del país tuvo que lidiar con alzas de 40 a 70 centavos por galón [alrededor de 3 dólares]. Los precios del gas natural también se elevaron y probablemente se mantendrán altos conforme EEUU entra al invierno.

A pesar de los titulares noticiosos, los precios crecientes del petróleo y del gas natural no son el peor problema que EEUU enfrentará en las semanas y meses venideros.

El huracán Katrina le asestó un golpe arrollador a la base de la economía nacional. Como el puerto más grande de Estados Unidos en términos de tonelaje y el quinto más grande en el mundo, el Puerto del Sur de Luisiana era el embudo de la economía estadounidense. Con éste fuera de servicio, o inclusive operando a menos de su capacidad total, las repercusiones se sentirán por todas partes. Además, la interrupción del transporte y de la producción agrícola pellizcará los bolsillos de toda la nación.

De seguro, el precio de algunos alimentos se incrementará en todo

EEUU. El 40 % de las ostras de la nación eran cultivadas en Luisiana. Azúcar, café, frutas y vegetales de Centro y Sur América eran importados a través del sistema de puertos del estado del Golfo. Para volver más complejo el problema está el hecho que grandes porciones de cultivos de algodón y caña de azúcar de Misisipi fueron diezmados, a sólo unas semanas antes del momento previsto para la cosecha.

Katrina virtualmente aisló las compañías y líneas de transporte que abastecen la nación. El área golpeada del golfo era un punto de confluencia: una red de puertos, líneas férreas, tráfico de barcasas y grandes autopistas.

Esto pone tremenda presión sobre la industria del camiónaje que provee de la carga que consumen al 80 % de los norteamericanos, según Bill Graves, presidente y director ejecutivo de las Asociaciones de Camionaje estadounidense. El transporte fue llevado "a una interrupción casi demoledora" en las regiones impactadas por Katrina (Fleet Owner, 13 de septiembre).

El transporte ya estaba sufriendo un revés financiero por el costo creciente del combustible. Se es-

pera que este año la industria consume 85 mil millones de dólares en combustible, un incremento de 23 mil millones de dólares sobre el año pasado. Y, dijo Graves: "Finalmente, el alza de los precios de los combustibles tiene el potencial de incrementar el costo de todo lo que es transportado en camión" (ibíd.).

El huracán también creó un gran cuello de botella para los granjeros, eliminando los sitios para embarcar o almacenar sus cosechas. Y muchos de esos granjeros ni siquiera han llegado al máximo de sus cosechas todavía.

El daño a los puertos y canales de embarque, como también las barcasas que se perdieron, todo contribuyó al aumento de los costos de embarque. Los trenes están cinco veces más caros para el envío de bienes; sin mencionar que Katrina detuvo a tres importantes empresas de transporte férreo en el área del puerto.

El río Misisipi es la ruta de navegación más barata para muchas exportaciones. EEUU exporta un cuarto del grano que produce, y la mitad de éste va a través de los puertos del Misisipi golpeados por Katrina. Los puertos alternativos simplemente no están equipados

para manejar estos tipos de exportaciones. "Si éste es un problema de una semana, probablemente no sea demasiado dañino", dijo J.B. Penn, subsecretario de agricultura para hacienda y servicios agrícolas extranjeros. "Pero si es mucho más prolongado, entonces es un verdadero problema" (Washington Post, 1º de septiembre).

Muchos analistas creen que Katrina disminuirá el reciente crecimiento económico de EEUU y agravará sus cada vez más profundos problemas financieros, tales como su déficit comercial sin precedentes. Los pronósticos de crecimiento económico para el cuarto trimestre cayeron de un 3,5 % del computo sobre la base anual a un 2,5 %, y algunos economistas especulan que es probable que la tasa reducida permanezca durante 2006.

Junto con los millares de hogares, Katrina destruyó la infraestructura y recursos de millares de compañías. Se estima que la tormenta destruyó medio millón de empleos en Nueva Orleans y otras áreas de la Costa del Golfo. "Parece probable que el huracán Katrina, al forzar un éxodo de trabajadores y familias de Nueva Orleans y áreas circundantes, sea ubicado junto al 11 de septiembre de 2001 y al embargo de petróleo árabe de 1973, como una de las conmociones económicas más serias y repentinas de la nación, particularmente en términos de pérdida de empleos, en la memoria reciente" (Washington Post, 3 de septiembre).

Virtualmente cada faceta de la economía estadounidense ha sido impactada. La agricultura, importaciones, exportaciones, transporte, petróleo y gasolina, los sectores de manufactura y de venta al por menor, todos están sufriendo. Los altos precios de la energía, que fueron adicionalmente exacerbados por Katrina, han llevado a muchos a apretar sus presupuestos, una señal ominosa para los vendedores al por menor quienes confían en la tradicionalmente robusta temporada festiva de otoño e invierno.

El precio de la madera y los materiales de construcción comenzó a

elevarse en los días del huracán y continua incrementándose en áreas de alta demanda. Esto subirá el costo de la construcción de nuevos hogares a lo ancho de la nación, enfriando quizás al mercado "caliente" de la construcción, el cual es hoy día el motor de la economía estadounidense. Katrina golpeó en un mal momento, cuando muchos en bienes raíces creen que el mercado norteamericano de la construcción ya está comenzando a declinar.

Mientras el impacto económico es absorbido por todos los estadounidenses, Luisiana, Misisipi y Alabama continuarán sintiendo la fuerza del sople del Huracán. De preocupación particular es la habilidad del gobierno para reconstruir y reparar Nueva Orleans y su infraestructura circundante.

Hablando de esta preocupación, el Dr. George Friedman afir-

tales y doctores; escuelas para sus hijos. En otras palabras, para operar los recursos críticos para EEUU, uno necesita fuerza laboral que lo haga, y la fuerza laboral se ha ido" (Stratfor, 1 de septiembre).

Nueva Orleans y su infraestructura circundante son esenciales para la economía estadounidense y deben ser reconstruidos, por lo menos hasta cierto punto, ¿pero a que costo? Antes de construir cualquier cosa, el gobierno tendrá que gastar cientos de millones de dólares limpiando el desorden. El suelo y el agua en y alrededor de Nueva Orleans, profundamente contaminados con petróleo, químicos y excrementos humanos, requieren desintoxicación. Dinero adicional tendrá que ir a contratistas y compañías de construcción con el propósito de animarlos a regresar al área; las instalaciones para atender a las necesidades de ellos deben ser construidas primero.

Mientras los gobiernos federal y estatal asignan miles de millones de dólares para la reconstrucción de la infraestructura de la Costa del Golfo, observe cómo compañías extranjeras buscan un pedazo del pastel. China, por ejemplo, podría buscar la participación en la reconstrucción de instalaciones portuarias para sumarla a su colección de intereses en puertos alrededor del mundo. Aunque el apoyo de naciones extranjeras será apreciado, esta catástrofe bien podría proveer una avenida por la cual China y otras naciones puedan ganar una posición de influencia en el centro de las industrias claves de EEUU.

Aún después de la reconstrucción completa de la infraestructura crítica, Luisiana, Misisipi y Alabama tendrán que emprender un extenso y costoso programa de relaciones públicas para animar el regreso a la región de una fuerza laboral. Se requerirán decenas de miles de personas entrenadas.

¿Estarán ellos disponibles? Miles de evacuados han manifestado que no retornarán; muchos miles probablemente tomarán su pago del seguro de indemnización y se trasladarán a otro estado. Esta tendencia podría ser devastadora

para esa región, y una herida para todo Estados Unidos.

Cuando "Big Easy" [Nueva Orleans] viva de nuevo (si es que acaso), la ciudad y sus alrededores seguirán siendo susceptibles a otra catástrofe.

"Los científicos que estudian tales tormentas y la manera en que la sociedad reacciona ante ellas, dicen que podrían estar en camino tormentas más peligrosas, y que probablemente vendrán con más frecuencia de lo que mucha gente espera", dijo la edición del 30 de agosto de Forbes. Roger Pielke Jr., director del Centro para la Ciencia, Tecnología e Investigación Política en la Universidad de Colorado, fue citado diciendo: "No hemos visto el peor escenario posible, ni en nuestra peor pesadilla".

De hecho, existe la clara posibilidad de que otro huracán pudiera chocar contra los estados del sur este año.

¿Cuántos más Katrinas puede manejar la economía de EEUU? Ella azotó con un golpe a los bajos. El gobierno federal ya ha gastado miles de millones de dólares y gastará miles de millones más. Varios gobiernos estatales (particularmente en el sur) están sucumbiendo bajo la presión de los costos residuales del Huracán. Katrina complicó la carga de la deuda que ya de por sí pesaba sobre los estadounidenses en general.

"Las repercusiones financieras de Katrina serán masivas (...) Esto virtualmente garantiza que el déficit del presupuesto federal se inflará de nuevo", declaró el periódico British Independent. Después de predecir en julio que el déficit fiscal del año 2005 se reduciría a 333 mil millones de dólares, las esperanzas del gobierno fueron destrozadas por Katrina. "El déficit del próximo año probablemente exceda por mucho más los 341 mil millones de dólares predichos hace dos meses..." (8 de septiembre).

Es difícil comprender el alcance verdadera del impacto económico que Katrina finalmente tendrá sobre Estados Unidos. Con las tasas de interés en alza y los precios de la gasolina ya ascendiendo a niveles récord, Katrina era lo último que la economía de EEUU necesitaba. ■

Las Cifras

\$150 mil millones

Total de pérdidas económicas por Katrina esperado por muchos analistas.

\$40 mil millones

Cantidad que los reclamos de seguros podran exceder.

10 años

Cantidad de tiempo que f.e.m.a. [Agencia Federal de Manejo de Emergencias] estima que tomará reconstruir Nueva Orleans.

1 millón

Número de personas desplazadas debido al huracán Katrina.

500.000

Numero estimado de empleos perdidos.

mó: "No es la población que está atrapada en Nueva Orleans la que tiene importancia geopolítica, es la población que se ha ido y no tiene ningún lugar a donde volver. Los campos petrolíferos, oleoductos y puertos requerían de una fuerza laboral hábil para operar. Esa fuerza laboral requiere hogares. Ellos necesitan tiendas para comprar comida y otros suministros; hospi-

La rápida decadencia en Nueva Orleans del caos al barbarismo es una advertencia de prueba para todos nosotros.

POR JOEL HILLIKER

DOS DÍAS. FUE TODO LO que se requirió para eliminar las restricciones evidentemente tenues del civismo. Dos días para crear una pesadilla de anarquía.

Cuando el huracán Katrina se desvió levemente hacia el occidente justo antes de llegar a tierra, los ciudadanos de Nueva Orleans suspiraron con alivio, creyendo que habían evitado lo peor. Pero entonces los diques se rompieron y las inundaciones llegaron. Los residentes que no habían evacuado quedaron sin electricidad, sin transporte, sin comunicación y encerrados por aguas tóxicas en aumento.

Los funcionarios de la ley enfocaron su atención en la búsqueda y el rescate.

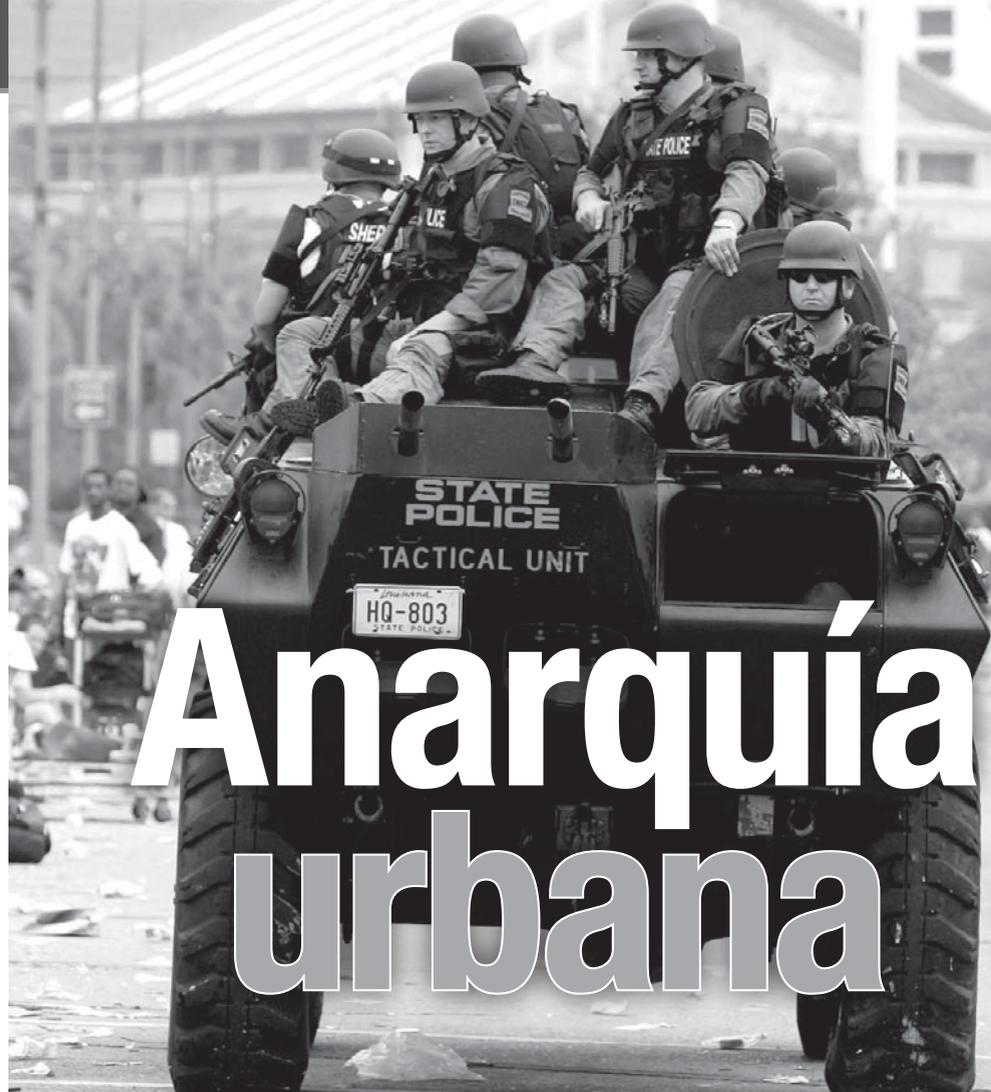
Los criminales aprovecharon la oportunidad.

Primero vino el saqueo. La gente arremetió desocupando almacenes y tomando lo que querían, no solo agua y alimento, sino joyas, electrodomésticos pequeños, televisores y computadores. Desfilaban campantemente por las calles cargando cajas, bolsas de plástico y carros de mercado llenos de cosas robadas. Saquearon los casinos rompiendo las ranuras de las máquinas apostadoras para sacar las monedas. Más alarmante aún, saquearon todo tipo de tiendas deportivas y prenderías de todos los cuchillos y armas de fuego.

En dos días, la ciudad fue sitiada por maleantes y pandillas. Incendiaros prendieron edificios arbitrariamente.

Muchos que venían a rescatar enfermos, a repartir suministros o a restaurar el orden se convirtieron en blancos: francotiradores disparaban a los helicópteros militares; uno le disparó a un policía en la cabeza; criminales asaltaron camiones con provisiones que trataban de llegar a los sobrevivientes. El caos fue tan violento que a los soldados se les dio orden de matar a ciudadanos estadounidenses incontrolables.

Miles que habían buscado refugio en el estadio Superdome de Louisiana sufrieron dificultades peores que los impersonales vientos huracanados. Con



Anarquía urbana

sólo un puñado de policías y guardas nacionales desplegados para supervisar una horda de 30.000 atrapados en condiciones cada vez más intolerables, la anarquía hizo explosión. Las peleas estallaron con puños por doquier, cuchillos y armas de fuego. Algunos depravados vieron el desorden como una oportunidad para golpear a quien sea, aún para violar y asesinar.

Cada hora que pasaba agravaba los problemas. Las voces doquier se intensificaron por de la lentitud de intervención por el gobierno. Las emociones estallaron por el hecho que las personas mas afectadas eran negros pobres; algunos comenzaron a acusar a las autoridades de racismo (en los vecindarios más afectados, algunos residentes estaban convencidos de que el gobierno había dinamitado los diques para desviar las crecientes aguas de las áreas "ricas" a las áreas "pobres"). Una muchedumbre hostil atacó a un equipo de 88 policías que trataban de calmarlos. Algunos policías decidieron que la insistencia no valía la pena y se unieron al saqueo; dos se suicidaron; algunos tiraron sus insignias (una

semana después de la tormenta, cerca de una tercera parte de los 1.600 miembros de la fuerza policiaca seguían ausentes). Un turista que pidió ayuda a un policía recibió por respuesta: "¡Váyase al infie...! Aquí, sálvese el que pueda". Tales incidentes solo exacerbaron el clima explosivo de amargura, desconfianza y enojo contra toda autoridad.

Con el resto del país y el mundo observando en los medios noticiosos el desarrollo de la tragedia, es claro que Katrina dañó más que solo los diques de Ponchartrain y los canales de la ciudad; también destruyó los diques de la decencia y la moral.

La peor calamidad no fue causada por la crueldad de una tempestad, sino por la dureza de los corazones humanos.

Catástrofes como Katrina siempre producen actos conmovedores de heroísmo. Pero también atraen lo peor de la naturaleza humana y expone la horrible infraestructura de nuestra cultura.

Veamos bien lo que se descubrió cuando la inundación arrasó con la capa superficial del orden social en una ciudad principal de Estados Unidos. La te-

naturales, el espectro y posibilidad que surja una escalada de atentados terroristas en las sociedades occidentales es demasiado tenebroso para que la mayoría ni siquiera comience a pensar seriamente acerca de ello.

Debemos pensar seriamente. Ahora es el momento de hacerlo: mientras las imágenes y pensamientos desgarradores de una célebre ciudad estadounidense traída a sus rodillas permanecen frescos en nuestras mentes.

Reflexione en lo que sucedió allí y en lo que eso dice acerca de nosotros mismos.

Nueva Orleans le dio al mundo una muestra de hasta donde puede descender la maldad de los estadounidenses cuando se encuentran hundidos en gran tribulación.

Estos son tiempos peligrosos. Realmente los problemas de destrucción de ciudades solo van a multiplicarse.

Esos males pronto tocarán a otras ciudades. La Biblia lo predice. Debemos prepararnos.

Madura para el desastre

Estados Unidos es la nación más opulenta en la historia del mundo.

Aunque sus consumidores comprenden el 4,5% de la población del mundo, ellos consumen el 20% del producto interno bruto global.

Hoy, el hogar promedio estadounidense tiene más de 2.300 pies cuadrados (comparados con 983 pies cuadrados en 1950). Estados Unidos tiene dos centros comerciales por cada colegio de educación secundaria. Tienen más automóviles registrados que conductores con licencia y a pesar de los altos precios de la gasolina, los autos son enormes; un promedio de dos toneladas, 25% más grandes que hace una generación. La energía que Estados Unidos consume por persona casi duplica a la de Gran Bretaña.

Por supuesto, mucha de esa abundancia material es prestada. Además de hipotecas y otros préstamos, la familia promedio estadounidense debe \$8.400 dólares en tarjetas de crédito. ¡Tan glotón por opulencia es el pueblo estadounidense que, aún cuando su riqueza ha aumentado rápidamente, no alcanza al ritmo de su estándar general de vida!

Los estadounidenses parecen cada vez

más incapaces de distinguir entre lujos y necesidades. Están todos virtualmente, en uno u otro grado, acostumbrados a la opulencia, ablandados por la tecnología de botones, confiados en la infraestructura del comercio, y dependientes del gobierno generoso.

Aunque no sean prósperos de acuerdo a los estándares estadounidenses, los pobres que habitaban en Nueva Orleans (como en todas las ciudades principales) todavía personifican una cultura de dependencia y bienestar. (Muchos se consideraron absolutamente incapaces de evacuar la ciudad si el gobierno no los movía y los sacaba). Dejando de lado el hecho de que el pobre estadounidense, incluyendo sus 2 millones de población en prisiones, son generalmente más ricos que muchos de clase media en el mundo, la realidad es que ellos están acostumbrados en gran parte al subsidio del gobierno como niños que dependen de la leche materna.

Esto no es un asunto de raza. Es en muchas formas, un asunto de la cultura estadounidense en general.

¿Qué si la opulencia se acaba?

¿Qué si los subsidios del gobierno se acaban? ¿O si pierden su valor?

¿Qué si los alimentos disponibles se acaban, y si millones de estadounidenses enfrentan el cierre de los lugares de comidas rápidas, y las tiendas de abarrotes con sus estantes vacíos?

¿Qué sucedería si la gasolina llega a ser demasiado costosa y además muy escasa?

¿Cuánta paciencia demostrarían los estadounidenses? ¿Por cuánto tiempo soportarían en paz tales condiciones? ¿Qué tan bien trabajarían juntos bajo las leyes?

Probablemente la inmensa mayoría lo soportaría relativamente bien. ¿Pero qué del resto? ¿Y cuanto tiempo pasaría antes de que surgieran los criminales?

Fuego en la ciudad

Una profecía peculiar en el libro de Ezequiel es digna de estudio. Dios instruyó al profeta Ezequiel a rasurarse su cabello y dividirlo en tres partes iguales. El primer tercio debía quemarlo con fuego; el segundo debía golpearlo con una espada; y el tercero debía esparcirlo al viento. Esta curiosa ceremonia fue hecha para ilustrar la caída futura de Estados Unidos y las naciones modernas de Israel. (Para probar la identidad de Estados Unidos como parte de Israel bíblico lea nuestro libro gratis Estados Unidos y Gran Bretaña en Profecía).

BATALLA DE NUEVA ORLEANS

La Policía del Estado de Louisiana patrulla el centro en un intento muscular por restaurar el orden.



rrible falta de carácter, y la depravación moral en exhibición (aunque sea sólo por un elemento criminal) no es un caso aislado. Es un síntoma.

Un vistazo

Pensar que tal situación pudiera ocurrir dentro de nuestro mundo de electrónica y alta tecnología es un desafío a nuestra conciencia. Así que, nos viene como un impacto mucho mayor cuando realmente ocurre.

He aquí el problema.

Pocos de nuestros líderes políticos (sin contar a sus constituyentes) consideran la posibilidad de tales catástrofes ocurriendo, no solo como acontecimientos eventuales, sino como fenómenos regulares. Aún los registros muestran innegablemente que los desastres naturales se han acelerado dramáticamente durante los últimos 15 años.

Debemos añadir a esta tendencia el hecho de que el terrorismo es común en la vida del siglo 21. Aunque nuestros líderes y el público se despierten y reconozcan y empiecen a prepararse para una tormenta intensificada de desastres

La destrucción de Estados Unidos sucederá en tres partes. El primer tercio de la población será quemada “con fuego en medio de la ciudad cuando se cumplan los días del asedio” (Ezequiel 5:1-2). El asedio se refiere a un azote económico por parte de naciones extranjeras (vea Deuteronomio 28:52). En tanto que la economía de Estados Unidos sufre, el desempleo llegará a ser una epidemia, trayendo consigo un auge de otros problemas sociales.

En este clima de necesidades y desesperación creciente (como el de Nueva Orleans) las capas de orden social comenzarán a erosionarse, especialmente “en medio de la ciudad”. La criminalidad comenzará a expandirse en la ciudad, no solamente dentro de una ciudad en particular, sino de ciudad a ciudad.

Ezequiel provee más detalle acerca de este drama futuro: “Una tercera parte de ti morirá de pestilencia y será consumida de hambre en medio de ti” (Ezequiel 5:12). Note que la pestilencia es mencionada primero: es realmente la causa principal del hambre. La pestilencia significa simplemente destrucción o muerte; una definición de la raíz de la palabra es “colocar trampas, tramar contra, destruir”. No significa necesariamente una enfermedad física; podría referirse a una

plaga de violencia e incendios: ataques terroristas, disturbios raciales, cualquier forma de derramamiento de sangre violento en las ciudades.

El primer cumplimiento de esta profecía espantosa comenzó en septiembre 11 de 2001, cuando 3.000 personas fueron asesinadas por terroristas en suelo americano. Presenciamos el segundo golpe masivo en una ciudad inundada de Louisiana.

Ella terminará cuando una cifra atterradora de 100 millones de almas estadounidenses haya sido aniquilada por la violencia en las ciudades.

Además, 20 millones de británicos; más 11 millones de canadienses; más 7 millones de australianos.

¿Por qué permitirá Dios esto? A causa de la desobediencia de la gente a Él (versículos 5-7; “Jerusalén” es un tipo de todas las naciones de Israel, incluyendo Estados Unidos). La maldición de carácter débil y gobierno pobre, exacerbado por terrorismo y otra violencia, precipitará la caída de Estados Unidos porque Dios dice: “He aquí yo estoy contra ti; sí, yo y haré juicios en medio de ti ante los ojos de las naciones” (versículo 8).

“He aquí yo estoy contra ti, sí, yo”. Esta declaración debe estremecer nues-

tros corazones de terror. Dios pone especial énfasis en la declaración: “He aquí yo estoy contra ti, sí, yo”. Piense profundamente en esto: Dios esta contra las naciones de Israel. Ellos no están contra meros ejércitos extranjeros; ¡Israel ha hecho del Dios omnipotente un enemigo! ¡No se puede derrotar! Israel perderá en una manera espectacular, porque Dios lo está derrotando.

La violencia de Nueva Orleans es solo un tipo de lo que sucederá a grandes ciudades en toda la nación. ¡Es una profecía absoluta de nuestro futuro!

La chispa que enciende la violencia podría ser los llamados desastres naturales o el terror humano. Hemos presenciado los resultados de ambos durante los cinco años anteriores. El terror del 11 de septiembre se concentró en dos ciudades, Nueva York y Washington. La ira de Katrina fue reservada en gran parte para una ciudad, Nueva Orleans. ¿Podemos comenzar aún a imaginarnos tales eventos sucediendo al mismo tiempo, o en sucesión rápida a múltiples ciudades estadounidenses grandemente pobladas?

Los ataques terroristas, los disturbios y los incendios son la fuerza principal de la pestilencia mencionada en Ezequiel 5. Y esta violencia se expandirá a otras naciones Israelitas, ¡a menos que la gente se arrepienta!

Dios obtendrá nuestra atención de una u otra forma.

Un posible escenario

Trate de visualizarlo.

Multiplique los efectos que componen un desastre en una metrópoli principal por dos, cuatro, seis o diez. Un día, en el futuro próximo, la economía de Estados Unidos se desploma. El dólar pierde su valor. Las empresas cierran. El número de despojados de sus hogares y sin esperanza crece en las ciudades. El transporte de productos se detiene bruscamente a medida que las empresas cierran y los precios de la energía aumentan.

La pobreza en las ciudades golpea con fuerza. Los esfuerzos de caridad son incapaces de satisfacer las necesidades. Las filas crecen en las tiendas de abarrotes debido a la disminución en el suministro de alimentos y los precios en alza. Algunos desesperados por el sustento, recurren al crimen.

Las tensiones raciales y el resen-

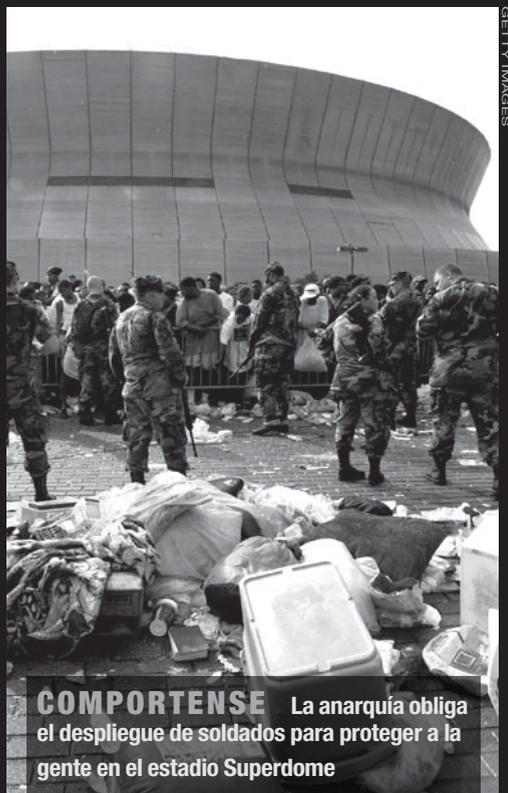
Descenso al barbarismo

No tomó mucho tiempo para que una próspera ciudad estadounidense se convirtiera en un desastre de caos y anarquía.

LUNES, 29 DE AGOSTO Katrina, clasificado como un huracán de categoría 4, se abre camino en Louisiana. Nueva Orleans parece escapar al peso de su fuerza.

MARTES, 30 DE AGOSTO Los diques se rompen y aproximadamente el 80 por ciento de la ciudad queda inundada en agua con más de 6 metros de profundidad. El saqueo comienza; los ladrones se roban todo desde joyas a aparatos electrónicos y armas de fuego a plena luz del día. El mismo día, un oficial de policía que ayudaba en una operación de rescate recibe un disparo en la cabeza a manos de un asaltante.

JUEVES, 1º DE SEPTIEMBRE Fuentes oficiales informan que hubo violaciones, gente golpeada y abaleada mientras Nueva Orleans descendía a la anarquía. Varios helicópteros militares que intentaban rescatar a la gente reciben disparos de abajo. La guardia nacional es enviada en grandes números para intentar restaurar el orden.



COMPORTENSE La anarquía obliga el despliegue de soldados para proteger a la gente en el estadio Superdome

timiento contra el gobierno se agravan. Los policías quedan atrapados entre restaurar el orden y ser acusados de discriminación. En tanto que más personas son víctimas, tanto por la depresión económica como por el crimen creciente, las emociones hierven.

La maldad de la naturaleza humana comienza a surgir con fuerza. Los disturbios y saqueos irrumpen en varias ciudades.

Y entonces, dentro de esta atmósfera tensa, una cruda bomba nuclear explota en Nueva York o Chicago.

A diferencia del huracán Katrina, este ataque no proporciona oportunidad para una evacuación obligatoria. Dieciocho mil personas se evaporan instantáneamente. No hay electricidad; el sistema de saneamiento ha sido deshabilitado; no hay agua; la comunicación electrónica del área cesa; la información, bloqueada, y las autopistas se atascan con ciudadanos desesperados por escapar, sufriendo los primeros síntomas de la radiación.

Las unidades de emergencia de los estados vecinos se apresuran a atender a las incontables decenas, quizás centenas de miles que mueren lentamente por la exposición a la radiación. En sólo días forzando al límite los recursos administrativos estatal y federal para crisis. Las vastas muchedumbres de refugiados emigran a ciudades vecinas.

Los efectos ondulantes del ataque paralizan aún más a la ya quebrantada economía del país y a la sobrecargada fuerza policíaca. Los efectos se sienten por todo el país. Surgen informes de personas muriendo de hambre, en la que fuera recientemente la nación más próspera de la Tierra.

A medida que el desorden aumenta rápidamente, la intervención del gobierno se colapsa. Los depredadores urbanos van a la ofensiva. Las pandillas saquean y el amotinamiento aumenta. Los edificios arden en la noche. Entre más aumenta la violencia y los incendios, peor es el hambre. A medida que empeora el hambre, la violencia se torna más intensa.

En medio del caos, surgen informes de enfermedades propagándose. Las condiciones insalubres en la ciudad han facilitado un estallido agresivo de cólera y un virus especialmente mortal de influenza. Más personas empiezan a morir por docenas y centenares. Entonces, las enfermedades empiezan a contagiar a ciudades vecinas, acarreadas por los refugiados. Un esfuerzo masivo de cuarentena se necesita, pero con la policía

en su punto más débil y el ejército al límite, casi nada se puede hacer. La plaga se expande y con ésta el crimen.

Este es sólo uno de los miles de posibles escenarios que pronto pudiéramos presenciar. Analistas independientes y oficiales federales se están imaginando tales eventualidades basados en evidencia observable para planear sus respuestas y mitigar la devastación. Pero su imaginación simplemente no puede concebir lo que realmente viene.

De lo que no se dan cuenta es que, a menos que haya arrepentimiento nacional, está profetizado que estos desastres reclamarán las vidas de una tercera parte de la gente dentro de las fronteras. La profecía de Dios se cumplirá. “De fuera espada, de dentro pestilencia y hambre; el que esté en el campo morirá a espada, y al que esté en la ciudad lo consumirá el hambre y la pestilencia” (Ezequiel 7:15). La pestilencia (la plaga de los motines, del terrorismo y los incendios) destrozará nuestras ciudades. Las personas en la ciudad y en el campo morirán de otras causas (versículo 24).

La semilla de esta calamidad futura ya ha sido sembrada.

Hay una sola solución a esta pesadilla: Las gentes deben arrepentirse y volver a Dios, si fallamos en hacer eso, el sufrimiento apenas esta comenzando.

Sea dócil

La mente humana titubea ante tal posibilidad.

Naturalmente sólo queremos ponerlo fuera de nuestras mentes. Queremos que las cosas permanezcan como están. Queremos olvidarnos de la tóxica naturaleza humana que apareció con las aguas fétidas de Nueva Orleans.

Esta tendencia a ignorar u olvidar causa que muchas personas, a pesar del número masivo de víctimas ante los ojos, continúen actuando como si todo fuera a salir bien. Es por esta falla de memoria, la cual es realmente una manifestación de testarudez, que Jesucristo advirtió específicamente: “Mirad también por vosotros mismos que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día [es decir el período de destrucción que viene] porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra” (Lucas 21:34-35).

Es también a causa de nuestra terquedad que este “lazo [o trampa]” será tan dolorosamente severo.

“La Decadencia del Sur”, una celebración homosexual anual en Nueva Orleans, se había planeado para el mismo día que los diques del “Big Easy” se reventaron. En lugar de cancelar esta celebración del pecado, los organizadores trasladaron el evento al lugar cercano de Lafayette. Las personas ya están hablando acerca de cuan importante es que el Mardi Gras [Martes de Carnaval] del próximo año, el aniversario 150 del carnaval, avance sin contratiempos. Eso no es valentía. Es atrevimiento.

Aparentemente, tomará más que la destrucción de una ciudad para ablandar algunos corazones.

A la sombra de tal furia climática y los resultados de tan despreciable conducta humana, la respuesta apropiada no es el desafío. Es la contemplación callada. El auto-examen. La introspección. La humildad. El arrepentimiento. El rejuvenecimiento espiritual. Una mirada temerosa al gran Creador que permitió, quizá aún desencadenó, la tempestad y que presenció cada acto abominable que siguió.

Mirad por vosotros mismos. Tomemos precaución.

Ese día no debería sorprenderlo desprevisto; usted no tiene por qué ser una víctima. El mismo gran Dios que esta calculando esta destrucción para Estados Unidos y las naciones de Israel, también busca su arrepentimiento. Y a los que sinceramente se tornen a Él con corazones dóciles, Dios les ofrece protección individual, escape, de la peor tormenta que viene (versículo 36).

Hay un propósito en la profecía. En medio de estos eventos terribles y tumultuosos, la advertencia profética no es nada menos que un esfuerzo de nuestro Creador para llegarle al corazón de Su creación.

Un tiempo terrible de oscuridad esta profetizado a suceder. Pero también esta profetizado que en medio de esta oscuridad, brillando en un mundo enfermo de pecado, fatigado de la guerra y aterrorizado cada vez más, habría una luz ardiendo –un mensaje fuerte que llama al arrepentimiento, y proclama mas allá de la oscuridad el resplandor de una esperanza eterna.

Lucas 21:27-28 declara esa esperanza a los discípulos de Jesucristo: “Entonces verán al Hijo del hombre que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención esta cerca”.



Tragedia de magnitud bíblica

La furia de Katrina, señal de los tiempos **POR STEPHEN FLURRY**

SE SABE QUE LAS COSAS VAN MAL CUANDO VOCES importantes empiezan a utilizar lenguaje bíblico. msnbc [tv noticiero] lo llamó “ambiente como el de Armagedón”. El Gobernador de Arkansas dijo que era verdaderamente el equivalente de Armagedón, que era de “naturaleza apocalíptica”. Docenas de medios de comunicación dijeron que fue un desastre de “proporciones bíblicas”.

No se les puede culpar por hacer tales comparaciones. *Katrina, después de todo, fue el peor desastre relacionado con el clima que haya sucedido en Estados Unidos.* Pero tales comparaciones, aunque explicables en medio de una tragedia humana de esta magnitud, de todas formas revelan cierto grado de ignorancia de la Biblia.

Armagedón es una palabra hebrea que se menciona sólo una vez en la Biblia (Apocalipsis 16:16). Significa “colina fortificada de Mejido”. Es un *lugar* en la Tierra que se encuentra aproximadamente a 112 kilómetros al noroeste de Jerusalén. Es el sitio donde EJÉRCITOS de varios millones de soldados se

reunirán en contra de Jesucristo en *Jerusalén*, antes de desencadenarse la guerra que pondrá fin a toda guerra. La Biblia se refiere a *ésta* como “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”, no como *Armagedón* (vea el versículo 14). Si los comentaristas utilizan el término *Armagedón* para equiparar Nueva Orleans con la batalla de la humanidad contra Jesucristo, entonces, a pesar de lo malas que han sido las secuelas de Katrina, compararlas a la batalla culminante de los siglos es en realidad una exageración enorme.

La inundación después de *ésta* batalla del tiempo del fin rebosará del Valle de Cedrón en Jerusalén y llenará un barranco a lo largo de Israel por casi 300 kilómetros. Imagínese una inundación de dos metros de profundidad que fluye por toda Nueva Orleans, y luego al Este a lo largo de la autopista *Interstate 10* (donde el borde del ojo del huracán devastó la costa del Golfo) cubriendo Gulfport, Biloxi y Mobile hasta alcanzar el extremo occidental de la península de la Florida. Y, así como sucedió en Nueva Orleans después de Katrina, esta inundación profetizada también será un vertedero tóxico de

INUNDACION Las aguas fluyen por las calles cuando Katrina golpea la Ciudad de la Luna Creciente.

AFP/GETTY IMAGES



excremento, animales muertos y contaminantes de hechura humana. Sin embargo, hay una diferencia clave: Esta inundación profetizada no será de *agua* que se sale de diques que se desmoronan, sino de *sangre* FLUYENDO DE MILLONES DE SOLDADOS MUERTOS.

Llamar la destrucción de Katrina un “Apocalipsis” es una comparación incorrecta, técnicamente hablando. *Apocalipsis* es una palabra griega que significa revelación. Según el diccionario *Webster*, *revelación* significa “algo revelado por Dios a los humanos”. No puedo creer que *ésa* sea la idea que ellos quieren comunicar cuando usan esa palabra. Sin embargo, sí existe un libro de la Biblia llamado *Apocalipsis* en los manuscritos griegos, o, como traducido al inglés, *el libro de Revelación*. Y debido a ciertas profecías calamitosas registradas en ese libro, su nombre griego se ha convertido en un eufemismo para acontecimientos trágicos.

Reitero, no estoy reclamándoles a los periodistas y políticos quienes han usado términos como “Armagedón” y “Apocalipsis” para describir Katrina. ¡Quisiera que más comentaristas

hicieran tales comparaciones! Ya que *algunos lo han hecho*, ¿por qué no dar un paso más y *abrir la Biblia* para ver lo que dice, si es que dice algo, acerca de nuestros desastres “naturales” que van aumentando en frecuencia e intensidad?

¡Vivimos en tiempos PELIGROSOS! NO ES SUFICIENTE meramente *referirse* a la palabra de Dios, o comparar acontecimientos trágicos con los sucesos descritos en la Biblia. ¡DEBEMOS *estudiar* la Biblia y aceptar lo que Dios dice!

Lo que el hombre puede hacer

Durante el período posterior a la tormenta, el alemán Ministro del Medio Ambiente puso parte de la culpa de Katrina sobre los hombros del presidente Bush por sus políticas ambientales. Sus comentarios reflejaron los sentimientos de los propios ambientalistas norteamericanos de extrema izquierda quienes repetidamente han urgido al Presidente para que haga algo para impedir el calentamiento global.

Haciendo a un lado el debate del calentamiento global, apliquemos la crítica del ministro alemán más ampliamente: ¿Hay algo que **PODEMOS HACER** los *seres humanos* para prevenir desastres “naturales”?

De hecho, la respuesta sorprendente es sí, pero no porque el *hombre*, de alguna manera, controle el clima. **LO HACE DIOS**. Pero en las páginas del libro al cual nos hemos referido con frecuencia en semanas recientes, Dios dice que Él bendecirá a los que le **OBEDEZCAN**. Ahora, abra ese libro y lea por sí mismo acerca de algunas de las bendiciones que Dios otorga a los obedientes: “*Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto*” (Levítico 26:3-4). ¡Fíjese! Dice Dios que si **USTED** anda en todos sus caminos, entonces **ÉL** lo bendecirá con un clima agradable, lluvia a su tiempo y cosechas superabundantes.

Él explica en detalle estas mismas condiciones en Deuteronomio 28:11-12: “Y te hará el Eterno sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que el Eterno juró a tus padres que te había de dar. Te abrirá el Eterno su *buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos...*”.

Estos dos capítulos, Levítico 26 y Deuteronomio 28, son los puntos focales en los cuales giran *todas* las profecías del Antiguo Testamento. Antigualmente, Dios hizo estas promesas condicionales al pueblo de Israel. Cuando los israelitas se rebelaron contra Dios, Dios envió profetas para advertirlos de las consecuencias de la desobediencia: maldiciones y cautiverio. Éste es el contexto que se necesita para captar lo que se registra en las escrituras de los profetas mayores y menores.

Lo importante es que muchas de estas antiguas advertencias proféticas se escribieron y registraron *después* de que los israelitas ya habían sido tomados cautivos como esclavos. Daniel, por ejemplo, escribió su libro después que la gente tanto de Israel como de Judá había sido arrancada de su tierra y llevados como esclavos. No hay manera que él pudiera haber entregado su mensaje a los esclavos en el cautiverio. Además, él escribió en su propio libro que ni él mismo comprendía las profecías que había recibido, y que el mensaje estaba “cerrado y sellado hasta el *tiempo del fin*” (Daniel 12:9).

Dios le dijo al profeta Ezequiel que entregara su mensaje a la casa de Israel. Sin embargo, ¡Ezequiel escribió su libro *130 años después* de que Israel fue invadido por los gentiles! Para

el tiempo del ministerio de Ezequiel, ¡Israel se había perdido de la vista del mundo!

Entonces, ¿para quién son estos mensajes principalmente si no fueron para Israel antiguo?

Sabemos que son para el TIEMPO DEL FIN. También sabemos que están dirigidos a un pueblo llamado Israel. Solamente nos queda descubrir la IDENTIDAD de los descendientes modernos de la antigua Israel. (Si usted aún no ha comprobado quienes son esos descendientes, por favor solicite nuestro libro gratis que se ha solicitado por más de 5 millones personas: *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en Profecía*.) Estos descendientes de Israel residen principalmente en Estados Unidos, Gran Bretaña, y una pequeña nación llamada Israel hoy en día.

Esto significa que este mensaje en Levítico 26 y Deuteronomio 28 está dirigido a ESAS GENTES.

¡Es una advertencia para nosotros hoy día!

El Presidente concluyó: “Que Dios siga bendiciendo a Estados Unidos de América”. Por lógica, si Dios puede bendecir a Estados Unidos, ¿no es cierto que también les pueda maldecir? Y si así es, si las condiciones actuales en Estados Unidos son a manera que Dios siga “bendiciéndoles”, uno se pregunta: ¿cómo será cuando les envíe maldiciones?

La Gran Condición “SI”

Continuando con las promesas condicionales de estas profecías centrales, Dios dice en Levítico 26:14: “Pero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos”, si no obedecemos a Dios, dice, Él traerá maldiciones sobre nosotros que aumentarán en intensidad, ¡de una manera que este mundo jamás ha visto! Dios dice que enviará terror sobre nosotros, quebrantará la soberbia de nuestro orgullo, hará que nuestros caminos sean desiertos, y enviará pestilencia (versículos 16-25).

Fíjese en los versículos 30 a 31 en particular: “*Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará. Haré desiertas vuestras ciudades, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume*”.

Deuteronomio 28 dice que edificaremos casas y *no* habitaremos en ellas y que nuestras esposas serán violadas (versículo 30). Después, Dios compara las plagas que caen sobre Israel moderna con las que trajo sobre Egipto en el libro de Éxodo. “Entonces el Eterno aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas. Y traeré sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y no te dejarán” (versículos 59-60). A propósito, en Egipto la primera plaga que Dios trajo sobre ellos fue convertir el suministro de agua de la nación en una sopa tóxica de sangre y animales muertos.

El libro de Amós es otro mensaje dirigido a Israel en este tiempo del fin (Amós 8:2). “También os *detuve la lluvia* tres meses antes de la siega; e *hice llover sobre una ciudad*, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó” (Amós 4:7). Fíjese bien, éste

es Dios hablando por medio de su profeta. ¡Dios *causa* estos desastres climáticos! En una región Dios manda una sequía, en otra región, inundaciones, y todo sucede justo antes del tiempo de la cosecha.

“Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; *con todo, no os volvisteis a mí*, dice el Eterno” (versículo 8). Esto nos está llegando muy cerca. Gente de una ciudad va a otra, buscando agua para beber. ¿Y por qué está pasando esto? *Dios lo causa porque no nos hemos vuelto a Él*. Amós está tratando de mostrarnos la relación entre los problemas de condiciones climáticas extremas y el pecado humano.

En el versículo 9, Dios dice: “Os herí con viento solano y con oruga...” El *Comentario Crítico Internacional* (icc) dice que este “viento solano” se refiere a un “viento del este” de calor infernal. La mayoría de los comentarios de la Biblia dicen que ésta es una explosión infernal de sequía que destruye los cultivos. Pero el hecho de que la palabra se compara con “oruga”

podría darle a este versículo una aplicación más amplia. El icc dice que esta oruga es “causada por humedad y calor, y tiene aspecto amarillo”.

Katrina sopló la costa del Golfo con vientos de 225 kilómetros por hora y olas de 6 metros de altura. Después de la tormenta, con un paisaje inundado, temperaturas calientes de verano y muchos animales muertos, las condiciones eran oportunas para la enfermedad y la pestilencia.

Amós continúa: “Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto...” (versículo 10). Y todo esto sucede, dice Dios de nuevo, porque “no os volvisteis a mí”.

El libro de Nahum es otro del tiempo del fin, aunque su mensaje se dirige principalmente a los descendientes actuales de la antigua Asiria. Aun así, el profeta empieza llamando la atención al control que Dios tiene sobre clima desastroso. “El Eterno es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. El Eterno marcha en la *tempestad* y el *torbellino*, y las nubes son el polvo de sus pies” (Nahum 1:3). En lenguaje actual, está hablando de huracanes y tornados. Otra vez, así como en Amós, se dice que DIOS ENVÍA TEMPESTADES; y éstas traen inundaciones y destrucción.

“Él amenaza al mar, y lo hace secar, y angosta todos los ríos; Basán fue destruido, y el Carmelo, y la flor del Líbano fue destruida” (versículo 4). Antiguamente, Basán, Carmelo y Líbano tenían de las tierras más fértiles del mundo. Pero Dios secó los ríos con sequías, y toda la abundancia de esas regiones se acabó.

He aquí lo que escribió nuestro editor en jefe en su folleto sobre Nahum: “Dios quiere que este mundo aprenda que Él controla la naturaleza. Muchos desastres naturales son todo menos *naturales*. Pronto, los hombres arrogantes aprenderán esta lección muy profundamente”.

Dios controla el clima. Y en muchas escrituras de la Biblia citadas arriba, Él revela que hay una conexión directa entre el clima que experimentamos y LA MANERA EN QUE ESTAMOS VIVIENDO.

Confrontando nuestra decadencia

Después de los bombazos terroristas en Londres en julio, la periodista británica Minette Marrin dijo esto sobre su propia cultura: “Una de las cosas que me impresiona más, no menos, a medida que pasa el tiempo, es el desprecio que los musulmanes extremistas sienten por nosotros. Nos desprecian por nuestra

decadencia, y me veo forzada más y más a aceptar la dolorosa verdad de que tienen razón. No quiero exagerar; hay muchas cosas de Gran Bretaña que aún son magníficas. La gente ha mostrado coraje y compasión en su reacción a los bombazos, y una auto-disciplina que es verdaderamente heroica. Y la policía ha descubierto y arrestado a los bomba suicidas fracasados con una eficiencia que no es nada decadente”.

“No obstante, no se puede negar que a pesar de nuestra célebre libertad, y toda nuestra riqueza, de alguna manera hemos creado una sociedad que se caracteriza por desorden, incertidumbre y pérdida crecientes. Por mucho tiempo, Gran Bretaña, o mejor dicho, muchas de sus instituciones y tradiciones, han estado sufriendo una pérdida de valor y voluntad que contribuye a una depresión moral nacional” (*Sunday Times*, 31 de julio).

Tal como en Londres, en los días después de Katrina se mostró lo mejor de algunos seres humanos. Pero también se reveló lo peor de la naturaleza humana: drogadictos saqueando “medicina” de los hospitales; pandillas vagando por las calles con escopetas y licor, robando ropa de diseñadores, disparándole a los socorristas y violando niñas; cientos de policías abandonando sus puestos; funcionarios del gobierno local, estatal y federal culpándose el uno al otro; y así sucesivamente.

Ante el mundo, Nueva Orleans se convirtió en un espectáculo repugnante. Fue lo suficiente para provocar reacciones defensivas de decenas de comentaristas por todo el mundo quienes dieron un paso en defensa de la reputación de la ciudad con recuerdos sentimentales acerca de la vida en el “Big Easy” antes de la tormenta.

Pero según el *New York Times*, Nueva Orleans antes de la inundación había sido “un lugar de pobreza aplastante, de barrios deprimentes y escuelas sin éxito, donde el crimen y la violencia habían sido una sombra continua en la vida cotidiana” (4 de septiembre). Un comentarista británico la describió como “una ciudad negra donde la tasa de asesinatos ya era 10 veces el promedio nacional porque las fuerzas locales de la ley y el orden se habían dado por vencidos desde hacía mucho tiempo” (*Daily Mail*, 5 de septiembre).

Desde luego, cuando reflexionan sobre los días “placenteros” de Nueva Orleans, los comentaristas no se refieren a los barrios llenos de delito y pobreza que a los turistas siempre se les advertía que evitaran. Están hablando del sector de fiesta de una clase más alta, el “French Quarter” [distrito francés] y el “Garden District” [distrito jardín]. Un periodista británico describió la ciudad como la “Reina del Sur auténtico”. Luego ofreció esta descripción de la vida en la Ciudad de la Luna Creciente: “El Mardi Gras [martes de carnaval] convertía a la ciudad en un bacanal anual de borrachera, libertinaje e indulgencia hedonística cada febrero, un ambiente de fiesta que persistía todo el año, hasta ahora. La Calle Bourbon, acertadamente nombrada porque forma parte del distrito francés que

estaba inundado de bebidas alcohólicas, mujeres con los senos desnudos y clubes de bailes al desnudo, por primera vez en décadas ya no tenía olor a fábrica de cerveza por la mañana” (*Express*, 3 de septiembre).

Y Mardi Gras ni siquiera es lo peor de todo. En agosto, homosexuales de todo el país se estaban preparando para descender sobre Nueva Orleans para festejar la Decadencia del Sur. Es una “fiesta” homosexual que dura una semana, algo que ha sido tradición en el Día del Trabajador en el distrito francés por 34 años. FrenchQuarter.com lo describió de esta manera: “Puede ser que la Decadencia del Sur sea más famosa (o infame) por la exposición de desnudos que caracteriza el acontecimiento. (...) Aunque la policía ha empezado a tomar medidas energéticas contra la lujuria pública, y la presión de una chiflada organización religiosa local, y conservadora, ha causado que el festival

de cinco días sea un poco menos descarado que en años pasados, el ambiente de la Decadencia del Sur ha permanecido como su nombre lo indica, y las muestras públicas de sexualidad se ven por todos lados”.

¿Es esta la ciudad de la cual los comentaristas de todo el mundo están tan enamorados?

El año pasado más de 110.000 homosexuales asistieron al acontecimiento. Este año, se esperaban miles más. Un día antes de que empezara el carnaval, los organizadores lo cancelaron mientras el agua inundaba más del 80% de Nueva Orleans, y mientras el distrito francés era saqueado.

Encantadora, curiosa y preciosa no son los adjetivos que usaría Dios para describir a una ciudad como ésta.

Pero hoy día, ¿quién se preocupa verdaderamente por lo que Dios piense? Quizá supliquemos a Dios después del golpe de alguna tragedia, como lo hicieron la gobernadora Blanco y el presidente Bush durante las inundaciones, pidiéndoles a los norteamericanos que suplicasen a Dios en un día de oración. Hay quienes evocan la terminología de la Biblia para describir desastres. Pero

NUNCA insinuarían que Dios tuvo algo que ver, ENVIANDO esta tormenta para despertar a una nación obstinada y rebelde. Así son las cosas.

En una entrevista con el Presidente el 1º de septiembre, Diane Sawyer le preguntó al presidente Bush acerca de las similitudes entre esta tormenta y el atentado terrorista del 11 de septiembre. Ambos acontecimientos dejaron rastros enormes de devastación, dijo el Presidente. Pero la causa de la destrucción, fue diferente. “El 11 de septiembre fue...un ataque del hombre”, dijo. Éste es un desastre natural. Y tuve un sentido de emoción un poco diferente al saber que había asesinatos matando a norteamericanos, lo cual es muy distinto a una tormenta” (énfasis mío en todo).

Esta idea popular sostiene que mientras los fundamentalistas musulmanes fueron responsables por el ataque del 11 de septiembre, nadie es responsable por el peor desastre de huracán que haya sucedido en Estados Unidos. No asesinatos



Celebrando el pecado

El apropiadamente nombrado festival Decadencia del Sur, una fiesta homosexual que dura una semana y que tiene fama por sus muestras públicas de desnudos y sexualidad, se lleva a cabo cada año durante el fin de semana el Día del Trabajador en Nueva Orleans. Este año, Katrina le puso fin al festival. Unos cuantos, de 30 a 40 personas, no dejaron que la escasez de comida y agua arruinara las festividades. Aunque se demoró por cuatro días, la celebración anual de inmoralidad se llevó a cabo.

islámicos. Ni norteamericanos. Y ciertamente tampoco Dios.

Las tormentas simplemente suceden.

Después de un discurso el 3 de septiembre, el Presidente concluyó con este comentario: “Que Dios *siga bendiciendo* a Estados Unidos de América”. Por lógica, si Dios puede *bendecir* a Estados Unidos, ¿no es cierto que también les pueda *maldecir* ? Y si así es, si las condiciones actuales en Estados Unidos son a manera que Dios *siga “bendiciéndoles”* , uno se pregunta: ¿cómo será cuando les envíe maldiciones?

Como en los días...

“Sentí como si estuviera saliendo de Sodoma y Gomorra”, dijo una sobreviviente después de ser rescatada de la inundación. “Nunca miré atrás, ni pienso volver jamás”, dijo.

Jesús hizo exactamente esta misma comparación. “Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot

sufrimiento de la gente, ¡sino porque Dios dice que debemos ADVERTIR! Dios no siente placer al ver morir a la gente, dijo el profeta Ezequiel. “Convertíos, pues, y viviréis”, dice Dios (Ezequiel 18:32). Quiere que nos volvamos a Él obedientemente y de todo corazón para no tener que sufrir y morir.

Dios no tiene la culpa de estos desastres que se van intensificando. *Nosotros tenemos la culpa* . Tragedias nacionales vienen sobre nosotros, y aumentarán 100 veces más debido a nuestra desobediencia a la ley de Dios y nuestra rebelión contra su autoridad.

La última hora

Por su puesto, habrá incrédulos y burladores, justo como los había en los días antes del diluvio de Noe y antes de que Dios mandara fuego del cielo sobre Sodoma y Gomorra. Jesús dijo que habría burladores. *Siempre* habrán engañadores quienes insistirán que no estamos en ningún peligro especial hoy día. *Siempre hemos tenido enemigos* , dicen. *Siempre hemos batallado en guerras. Siempre hemos tenido tempestades. Siempre nos hemos recuperado. Siempre hemos vuelto a edificar* , dicen.

A lo cual Dios responde: “mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados” (2 Timoteo 3:13). Según empeore el mal, empeorará el castigo de Dios. Pablo se dirige

a nosotros que vivimos en los postreros días. “También debes saber esto: que en los *postreros días* vendrán tiempos PELIGROSOS” (versículo 1). La gente se engaña a sí misma pensando que no hay ningún peligro especial ahora mismo, que el mundo *siempre* ha sido así. A pesar de que la naturaleza humana siempre ha sido hostil a la ley de Dios (Romanos 8:7), la Biblia dice que esta naturaleza influida por Satanás va de mal en peor ahora que el día del retorno de Jesucristo se acerca. En Apocalipsis 12:9 dice que Satanás ha sido lanzado a esta Tierra. Agregue a eso, esta aterradora realidad: No es sino en este tiempo del fin que la naturaleza rebelde del hombre ha obtenido posesión de armas suficientemente poderosas como para aniquilarnos a nosotros mismos. Y agregue a eso este hecho espantoso: ¡DIOS ESTÁ CONTRA NOSOTROS! (Ezequiel 5:8).

Estos no son tiempos normales. Las cosas jamás volverán a ser cómo eran hace 10 o 15 años.

El artículo del *New York Times* arriba citado se refirió a la “calma” en actividad de huracanes que hubo entre 1940 y 1995 y cómo esto puede haber contribuido a la lentitud en preparativos para desastres en áreas como Nueva Orleans. “Pero, más recientemente”, señaló, “una serie de estudios encontró que después de 1995, un ciclo atlántico *natural* había cambiado del patrón que impide a las tempestades, A UNO QUE LAS ALIMENTA” (op. cit.). El *Wall Street Journal* también notó que la duración e intensidad de los huracanes y tifones “ha incrementado significativamente desde 1970”. Según el informe, el poder de las tormentas en el Atlántico se ha triplicado (2 de septiembre).

Por su puesto, todos nos dirigen a creer que todo esto se mueve según el plan de la *Madre Naturaleza* . Hay que entender, dicen, que es un *ciclo natural y normal* . Dios nos creó; Él nos envía bendiciones; y sigue bendiciendo a Estados Unidos de Norte América... —PERO NO PUEDE DETENER UNA TORMENTA, dice su lógica absurda. Pobre Dios; no es suficientemente poderoso como para detener a la “Madre de la Naturaleza”.

Discúlpenme, pero esa NO es la verdad de la Biblia. Dios sí controla las condiciones climáticas. La Biblia dice que los terremotos, sequías, inundaciones, tornados, huracanes y

Dios controla las condiciones climáticas. La Biblia dice que terremotos, sequías, inundaciones, tornados, huracanes y “tsunamis” no son nada normales.

salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos” (Lucas 17:28-29). ¿Y a cuál sociedad comparaba Jesús con la de Sodoma? “Así será el *día en que el Hijo del Hombre se manifieste* ” (versículo 30). Jesús dijo que sería así justo antes de su Segunda Venida, cuando El será revelado ante todo habitante de la Tierra.

Pero antes de ese acontecimiento bendito, Jesús nos asegura que habrá destrucción en todas partes debido a nuestros muchos pecados. “Porque habrá entonces GRAN TRIBULACIÓN, *cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá* . Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo...” (Mateo 24:21-22). Esto está hablando de la Tercera Guerra Mundial, un baño de sangre de tres años y medio que culminará en la “batalla del gran día de Dios Todopoderoso”.

Pero *antes* de todo esto, *antes* de la batalla de la humanidad contra Jesucristo, *antes* de que la bestia europea y los reyes asiáticos del este se enfrenten, *antes* de que Europa destruya a las naciones de Israel, *antes* de que Europa rodee a Jerusalén con ejércitos, *antes* de que la Unión Europea venga en contra del Rey islámico del sur como un torbellino, *antes* que los árabes capturen a Jerusalén del Este, *justo antes de que todo esto suceda* , JESÚS PROFETIZÓ ¡QUE LAS CONDICIONES CLIMÁTICAS EMPEORARÍAN VIOLENTAMENTE! “y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo” (Lucas 21:11). Mateo citó lo que dijo Jesús: “Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” (Mateo 24:7). ¡ *Estos son los días* en que vivimos AHORA MISMO! Los desastres causados por el mal tiempo que van incrementando en frecuencia e intensidad, en realidad están cumpliendo la profecía de la Biblia.

Estamos *experimentando* los bordes externos de una tempestad que está a punto de infligir el peor sufrimiento que la humanidad haya conocido. Lo dijo Jesús. “Y todo esto será principio de dolores” (versículo 8). Es sólo el *principio* . Va a empeorar mucho más. *Trompeta* tiene que decirle esto, no porque obtengamos algún tipo de placer perverso al ver el

“tsunamis” no son NADA normal. Son *maldiciones* que el hombre ha traído como resultado de su desobediencia a la ley de Dios. Y la Biblia dice que en las naciones modernas de Israel, estas maldiciones están a punto de explotar; ¡están por ponerse tan mal que podrán *legítimamente* ser comparadas a los sucesos descritos en las páginas de la Santa Biblia!

En mayo de 2001, el Editor en Jefe de la *Trompeta* anunció que el mundo había entrado en la última hora antes de la segunda venida de Jesucristo (vea 1 Juan 2:18, Revised Standard Version). En septiembre de ese año, nos referimos a esa proclamación en las páginas de esta revista. Y casi al mismo tiempo que ese ejemplar [*Philadelphia Trumpet*] llegaba a buzones por todo el mundo, 19 terroristas islámicos terminaban los últimos detalles de su plan para explotar el World Trade Center, el Pentágono, y el Capitolio.

Nuestro Editor en Jefe después escribió sobre el significado de este ataque en su “Personal” el mes siguiente, y escribió: “En un sermón en mayo, dije que *¡deberíamos esperar que esta última hora sería distinta a cualquier otra en la historia del hombre!* Justo cuatro meses después, el aspecto del mundo cambió dramáticamente. El ataque terrorista del 11 de septiembre lo cambió mucho” (noviembre de 2001).

Ahora, por favor, **POR FAVOR**, piense en lo diferente que es este mundo ahora comparado a como era antes del 11 de septiembre, antes de la última hora. Mire lo diferente que es el Oriente Medio ahora, con Irán posicionado y listo para tomar control de toda la región, ¡surgiendo como una amenaza a la paz mundial mucho más grande de lo que alguna vez fue Irak! Y ahora ya no hay que preocuparse por Sadam Husein. Antes de todo, Irán tendrá a Irak como su amigo, ya no como un rival. Y qué precio ha pagado Estados Unidos para remover los obstáculos en el camino de Irán hacia el dominio del Medio Oriente. Qué precio se ha pagado en vidas, ánimo, y dinero. Mire como han estirado sus fuerzas y dividido a su gente.

Pregúntese, *¿Es el mundo un lugar mejor y más seguro de lo que era hace cinco años? ¿Han mejorado las cosas desde que comenzó la última hora?*

El 4 de junio, nuestro Editor en Jefe anunció en un sermón que el mundo ahora había entrado en la *segunda mitad* de la última hora. Menos de *cinco meses* después de su anuncio del 2001, el 11 de septiembre sacudió Estados Unidos. Después del anuncio de junio, en menos de *tres meses*, Katrina destruyó la Costa del Golfo.

Dios en su misericordia está tratando de salvar a nuestras gentes de su estupor de embriaguez ¡antes de que los acontecimientos verdaderamente tipo Armagedón lleguen a nosotros!

Después del 11 de septiembre, nuestro Editor en Jefe dijo: “En el futuro, las cosas se pondrán tan mal que no será posible hacerse cargo de todos los muertos. Dios va a llamar nuestra atención”. Por favor compare estas palabras (escritas hace cuatro años este noviembre) con las imágenes que presenciamos en septiembre de *este año*: socorristas buscando sobrevivientes en Nueva Orleans mientras cadáveres flotantes pasaban sin que nadie los atendiera.

Como señalamos en 2001, Dios trata de llamar nuestra atención: “Lo que vimos es sólo un pequeño problema comparado a lo que viene. Multiplique lo que pasó el 11 de septiembre por quizá 30 o 40 mil para empezar a formar un retrato de cómo se pondrán las cosas en el futuro, con todas las sirenas sonando y la nación sangrando. ¡Esta violencia sin paralelo continuará hasta que nos arrepiñamos!”

Lo mismo puede decirse del huracán Katrina.

Pudo haber sido peor

A pesar de lo devastadora que fue esta tormenta, lo peor todavía está por venir. De hecho, Katrina misma pudo haber sido mucho peor según los meteorólogos. Si vio las noticias como yo lo hice la noche del domingo 28 de agosto, usted presenció un monstruoso huracán de categoría 5 arrasando al Golfo, con Nueva Orleans directamente en su camino.

A la mañana siguiente, justo antes de que la tempestad tocara tierra, una “corriente de aire” seco del occidente debilitó a Katrina a la categoría 4 y movió el área alrededor de su núcleo ligeramente al Este. Así, las costas de Mississippi y Alabama soportaron la ira más feroz de la tempestad, mientras que el puerto estadounidense de Nueva Orleans, mucho más grande e importante, y por debajo del nivel del mar, apenas se escapó de un impacto directo. Residentes de la ciudad y comentaristas respiraron con alivio en forma colectiva al ver que Nueva Orleans se había “salvado de lo peor”. Por supuesto, la pesadilla que siguió fue causada por dos boquetes en los diques de la ciudad, perforados por la tempestad”.

Pero imagínese cuánto peor podría haber sido si una tormenta de categoría 5 hubiese golpeado Nueva Orleans directamente, especialmente considerando la cantidad de residentes que no evacuaron. Hemos visto el daño que hizo uno de categoría 4 a la costa de Mississippi. ¿Qué si las casas, hoteles, negocios y edificios en *Nueva Orleans* hubieran sido demolidos como las estructuras en Biloxi?

Por su puesto, es normal que una “corriente de aire” seco salga del medio occidente justo al punto de contacto entre Katrina y la costa.

O quizás, solo *quizás*, Dios compasivamente nos salvó de algo que pudo haber sido mucho más peligroso y destructivo. Después de todo, hay profecías del tiempo del fin en la Biblia que hablan de CIUDADES ENTERAS dejadas sin habitante (Isaías 6:11; Jeremías 2:15). Nueva Orleans esencialmente ha quedado sin habitante, aunque la *mayoría* de sus residentes fueron salvados porque huyeron antes de la tempestad o porque fueron rescatados. Quizá Dios nos está dando una pequeña muestra de lo que pronto vendrá cuando *todo* habitante CAERÁ CON LA CIUDAD, cuando no habrá tiempo de evacuar, ni lugar a donde ir.

Dios le está dando a USTED noticias por adelantado de la tormenta que pronto golpeará a todo Norte América, Gran Bretaña y la nación judía, así como esos meteorólogos nos advirtieron de Katrina *antes* de que golpeará. *Piense en eso*. Dé un paso atrás en el tiempo por un momento y póngase en el camino de Katrina. ¿Qué haría usted si supiera anticipadamente que una tempestad de categoría 5 estaba por azotar en su vecindario? ¿Prestaría atención a la advertencia?

Jesucristo regañó a los fariseos y saduceos de su tiempo porque se habían convertido en buenos pronosticadores del clima. *Sabéis distinguir el aspecto del cielo*, les dijo. *¡Mas las señales de los tiempos no podéis!* (Mateo 16:3) Además de pronósticos del tiempo, estos fanáticos religiosos también eran buenos para recitar las escrituras, señalando sucesos significativos de la Biblia, aún comparando sucesos de su tiempo con los de la antigüedad así como son referidos en la palabra de Dios. Pero no *obedecieron* a Jesucristo. Y no hicieron caso a sus advertencias *repetidas*. No pudieron discernir las muchas señales (advertencias) de los tiempos en que vivían.

¿Y usted? ¿Distinguirá las señales de los tiempos? ¿Le hará caso a la advertencia de Jesucristo?

¿O la ignorará?



La Llaga Sangrante de Israel

En el nombre de la paz, una nación bajo ataque se declara la guerra a sí misma.

POR JOEL HILLIKER

COMPATRIOTAS

Una mujer israelí es evacuada a la fuerza por policía israelí en la colonia Neve Dekalim en la Franja de Gaza el 17 de agosto.

A PRINCIPIOS DE SEPTIEMBRE, el contenido de los noticieros se inundó con un desastre que estremeció a la nación y vio una dolorosa evacuación en Estados Unidos. El evento eclipsó otra evacuación, quizás igual de estremecedora, que no había ocurrido ni dos semanas antes en el otro lado del mundo.

Los soldados israelíes la llamaron la misión más difícil que alguna vez se les pidiera efectuar en el servicio a la democracia que ellos aman. Con pocas excepciones, ellos sumisamente obedecieron las órdenes de desalojar a todos los 9.000 residentes judíos de sus casas en poblados a lo largo de la Franja de Gaza y al norte de Cisjordania, aunque por dentro desfallecían.

En un relato conmovedor publicado en el *Wall Street Journal* del 23 de agosto, donde el reservista israelí, Michael B. Oren, mientras cumplía las órdenes expresó bien el remolino de emociones que él sintió: orgullo por sus compañeros soldados, respeto por su gobierno elegido, pena por sus compatriotas desposeídos, temor por el futuro de su patria.

Oren describió una escena ilustrativa que se desarrolló en una sinagoga. Los soldados, antes de evacuar a las personas, les concedieron una hora de oración de

despedida; los colonos se tomaron dos, y los soldados entraron. Al encontrar una multitud afligida, primero intentaron confortarlos, y ellos mismos terminaron descorazonados. “Pronto”, escribió Oren, “soldados y colonos estaban abrazándose en dolor y consuelo mutuo”. Finalmente, antes que los que sollozaban fueran escoltados a los autobuses de la evacuación, se concedió una solicitud del rabino para dirigirse a los soldados. “Así ocurrió que 500 tropas y 100 colonos se mantuvieron atentos, agitando banderas israelíes, mientras el rabino hablaba de la importancia de encauzar este dolor hacia la creación de una sociedad más amorosa y ética: ‘Todos nosotros todavía somos un pueblo, un Estado’, dijo. Cantaron entonces juntos (los desalojados y los que desalojaban) ‘Hatikvah’, el himno nacional: ‘La Esperanza’”.

Y así siguió. Mucho dolor, pero nada de armas. No fue fácil: Las tropas tuvieron que arrastrar a hombres pateando y manoteando fuera de sus casas, mientras los niños observaban llorando; en una guardería, las madres se pararon afuera sosteniendo fuertemente a sus bebés mientras soldados reunían a los pequeños caminantes; algunos colonos rasgaron sus ropas en duelo. Pero al final, lo que se programó para tres semanas

(habiendo el gobierno israelí destinado a la misión unos 14.000 soldados, la operación militar más grande del país aparte de la guerra), terminó en sólo unos días.

“Aunque debe reconocerse el autocontrol general de los colonos, la mayor parte del crédito sólo puede reconocerse a la [Fuerza de Defensa israelí]”, escribió Oren. “Nunca antes un ejército ha reubicado a tantos conciudadanos en contra de su voluntad y ante continuos ataques terroristas con tan extraordinario despliegue de valor, disciplina y compasión”.

Así, una nación frágil se atestó un autogolpe.

¿Por qué? En la búsqueda de paz.

Se piensa que esta evacuación es un paso hacia lograr la paz en Oriente Medio. Muchos ven esto como la primera fase de la retirada de Israel de la tierra que los palestinos quieren para establecer su propio estado, que también incluye el Cisjordania y Jerusalén oriental.

Tristemente, sin embargo, este sacrificio amargo no movió el atascadero ni un centímetro más cerca de alguna solución. Logró precisamente lo opuesto.

Además de desgarrar los corazones de los ciudadanos de Israel, la acción únicamente enardeció el fervor de los enemigos de Israel, y muy posiblemente le entregó a lo peor de aquellos enemigos

una base de operaciones para la siguiente fase de su guerra contra el Estado judío.

Mientras soldados individuales pueden haber exhibido valor, disciplina y compasión, la retirada unilateral que emprendieron en nombre de su gobierno es un reflejo conmovedor de la división, falta de fuerza de voluntad nacional, y reducción de fe que pronto demostrarán ser una herida fatal para esta nación asediada.

¿Qué, al fin de cuentas, va a pasar en la Franja de Gaza ahora que el ojo vigilante de Israel se ha marchado?

En guerra con sí misma

La salida de Gaza polarizó a la sociedad israelí. Las encuestas mostraron al populacho israelí dividido en dos respecto al problema con considerables grupos de sendos lados, cada cual en inquebrantable creencia de que los otros están equivocados del todo.

Los “ultra nacionalistas”, como los llama la prensa, creen que la Franja de Gaza y el Cisjordania son parte de la tierra que legó Dios a los judíos. Hoy, esto es visto como una posición extremista. No siempre lo fue. Antes, la nación estuvo unida en su determinación de defender cada metro de su tierra, firme en su creencia en que Dios era su protector.

Hoy, sin embargo, la fe en Dios no se considera algo sustancial en que basar la política exterior.

Dios profetizó específicamente que debido a la falta de fe de Israel y su desobediencia a Él, la fuerza de voluntad de la nación sería quebrantada (Levítico 26:19).

Eso es justo lo que ha pasado. Destruída por la división interna y la hostilidad de fuera, una ligera mayoría de israelíes ven ahora la *retirada* como su única opción.

Esto no es nada menos que una mentalidad de resignación, una rendición general por cansancio de tanta guerra. Pensar que aquello producirá la paz es ignorar toda lección de Historia y miga de lógica.

“La llaga de judá”

Las concesiones territoriales han sido un sello característico del proceso de paz árabe-judío que, como el editor principal Gerald Flurry ha declarado durante casi una década basado en profecía bíblica, demostrarán ser “la llaga de Judá”.

La Biblia se refiere a la nación actual de Israel como “Judá” (de ahí el nombre: *judío*). En Oseas 5:13 puede hallarse la interesante palabra *llaga*. El *Léxico de*

Gesenius la define así: “juntar los lados de una herida con vendas; usada aquí figurativamente como un *remedio* aplicado a las heridas del estado”. En otras palabras, ¡LA LLAGA ES EL REMEDIO!

Vea los últimos 12 años de la historia de Israel (desde el acuerdo de Oslo en 1993). Uno puede ver fácilmente qué *llaga* verdaderamente es ésta: el confiar en sus *enemigos* para garantizar su protección. Enemigos que tienen una misión declarada y proclamada con frecuencia: de acabar con la existencia de Israel, nada menos.

A lo largo de este “proceso de paz”, Israel ha hecho concesiones basado en la premisa que los palestinos llegarían a quedar satisfechos, y consecuentemente como vecinos amistosos. Pero con cada concesión, los ataques terroristas sólo aumentaron, una tendencia que mostró abiertamente la falsedad absoluta de este razonamiento.

La primera concesión territorial de Israel en su historia moderna ocurrió en 1979, cuando devolvió la Península de Sinaí a Egipto. Desde entonces, los judíos han renunciado a numerosas piezas de tierra estratégicamente importantes, dando el control a los palestinos a cambio de vacías promesas de paz.

Sin embargo, esta última retirada es el primer abandono territorial completo desde el Sinaí.

Y mientras que la retirada del Sinaí vino con una promesa de paz por Egipto (que más exactamente podría describirse como un estado de no guerra), la retirada de Gaza ni siquiera sugiere el fingir un convenio de paz por parte de los palestinos. Ellos *no* han hecho *ningún* compromiso para detener su guerra contra Israel. La Autoridad Palestina se niega a desarmar el grupo terrorista Hamás que, junto con otras organizaciones militantes, mantiene su campaña por la ruina de Israel.

Apaciguamiento y derrota

Gaza ha sido un componente crítico en la política exterior e interna israelí desde que esa nación ganó el territorio en la guerra de 1967. Sin embargo, hasta la fecha le ha dado a Israel problemas sin fin. Durante más de una década, a través de una red compleja de túneles, han estado pasando contrabando armas para los palestinos por la frontera egipcia. La Franja de Gaza ha sido una base de operaciones para parte de la peor barbarie árabe-israelí.

Ha llegado al punto donde, según el Primer Ministro Ariel Sharon, “ya no es

realista” para Israel el aferrarse a Gaza (Prensa Asociada, 17 de agosto).

Para los palestinos esa declaración se interpreta como: “Israel admite la derrota en Gaza”. *Estamos cansados de luchar. Dejaremos nuestras casas, nuestros negocios, nuestra tierra. Hemos tenido suficiente; nos vamos. Por favor, tan solo dénos algo de paz.*

Una figura sobresaliente de Hamás en Gaza, Ahmed al Bahar, fue un poco más agudo en su evaluación de la retirada: “Israel nunca se ha encontrado en un estado tal de retirada y debilidad como lo está hoy luego de más de cuatro años de *intifada*. Los ataques heroicos de Hamás expusieron la debilidad y volatilidad del impotente brazo de la seguridad Sionista. La retirada marca el fin del sueño Sionista y es una señal del declive moral y psicológico del Estado judío. Nosotros creemos que la resistencia es la única manera de presionar a los judíos” (*New York Sun*, 9 de agosto).

Los militantes árabes vieron funcionar este método primero en el sur de Líbano, cuando las tropas israelíes se retiraron en el año 2000. Después de años de ataques terroristas por Hezbolá, el precio por la violencia se hizo demasiado grande para que Israel permaneciera allí. De hecho, algunos dicen que fue esa retirada la que inspiró a los palestinos a comenzar su *intifada* que les ha producido el mismo resultado en Gaza.

Aunque presentada por Sharon como una decisión estratégica en los intereses de la seguridad de Israel, el retiro se ve como una victoria trascendental para el terrorismo palestino. Una encuesta de opinión pública conjunta palestino-israelí en junio halló que el 71% de los palestinos creen que la retirada de Gaza de Israel es un triunfo para la lucha armada palestina contra Israel.

El líder de Hamás en Gaza, Mahmud Zahar, en una entrevista declaró: “Recalco que la resistencia fue lo que expulsó la ocupación de la Franja de Gaza” (*Jerusalem Post*, 22 de agosto).

A los palestinos, 400 ataques en Gaza durante los últimos cinco años les han generado grandes dividendos. ¿Y cómo pueden ellos *no* verlo de esta manera? ¿Cree alguien que Israel habría renunciado a territorio conquistado a su enemigo si no hubieran sido asesinados 1.200 de su propio pueblo en los últimos cuatro años? El mensaje de Israel a los palestinos es: el terrorismo funciona.

“Ciertamente no fueron los palestinos demócratas buenos y que creen en

Despojos de guerra

Antes de la Primera Guerra Mundial, el área conocida como Palestina era parte del Imperio Otomano. Cuando los británicos derrotaron a los turcos en 1917, ocuparon la región hasta el final de la guerra. En 1920 la Liga de Naciones otorgó el control sobre Palestina a Gran Bretaña. Ese territorio incluía lo que llegaría a ser el Estado de Israel, la Franja de Gaza y Cisjordania. En 1922, la Liga de Naciones aprobó el Mandato de Palestina, el cual especificaba la responsabilidad de Gran Bretaña de “asegurar el establecimiento del hogar nacional judío”. El mandato británico sobre Palestina fue disuelto en 1948.

El día de la fundación de Israel, los ejércitos árabes invadieron el estado judío. Luego de la guerra, Egipto permaneció en ocupación de la Franja de Gaza. Los acuerdos de amnistía llevados a cabo entre Israel y las naciones árabes agresoras reflejaban la posición militar transitoria de comienzos de 1949. Las naciones árabes se rehusaron a negociar un acuerdo final, manifestando que no descansarían hasta alcanzar su objetivo declarado de “arrojar a Israel al mar”.

Israel obtuvo reconocimiento formal como miembro de las Naciones Unidas [ONU] en mayo de 1949. Violando una resolución expresa del Consejo de Seguridad, los estados árabes continuaron declarando “estado de guerra” entre ellos e Israel. Esta mentalidad árabe encontró su expresión en el cierre del Canal de Suez por parte de Egipto para los barcos israelíes, bloqueando efectivamente los estrechos de Tiran.

Hacia 1956, Egipto había creado una alianza militar con los estados árabes colindantes con Israel, y con sus ejércitos bajo su comando desplegó una poderosa concentración militar en el Sinaí. En auto-defensa, Israel contraatacó en 1956 y desintegró el bloqueo del Canal de Suez. Luego, sin permitir un acuerdo de paz definitivo, las dos superpotencias, Rusia y Estados Unidos, presionaron a Israel para que se retirara de Suez. Sin embargo, Israel obtuvo el derecho



NIEBLA DE GUERRA El humo de la batalla se eleva detrás de los tanques israelíes durante el último día de la Guerra de los Seis Días en 1967, durante la cual Israel tomó la Franja de Gaza.

de paso por el golfo y por Suez, y una fuerza de la ONU fue establecida para patrullar la Franja de Gaza, el Sinaí y la entrada al golfo.

En 1967 Egipto despachó abruptamente la fuerza de la ONU, reimpuso el bloqueo del golfo y reunió una poderosa fuerza en el desierto del Sinaí. Todos los previos acuerdos internacionales fueron disueltos y el mundo abandonó al diminuto Israel a su suerte. El resultado fue la Guerra de los Seis Días. En una de las acciones más sorprendentes en la historia militar, la pequeña nación de Israel derrotó el poderío árabe combinado y reclamó la Franja de Gaza, junto con otras áreas que los árabes habían ocupado previamente.

En la década de 1970, el gobierno israelí creó un conjunto de caseríos en la Franja de Gaza para prevenir una acumulación Egipto-Palestina a lo largo de la costa que pudiese presentar una amenaza para Israel. Estos caseríos fueron construidos casi completamente en dunas de arena inhabitadas.

Actualmente, sin embargo: “Parece que el mundo ha olvidado que esas áreas se obtuvieron en una guerra donde los árabes estaban tratando de aniquilar a los judíos” (Gerald Flurry, Jerusalén en Profecía). Y que los árabes todavía tienen la misma meta.

el gobierno de ley, quienes persuadieron a Israel para que abandonara Gaza”, dijo Arnaud de Borchgrave (Prensa Unida Internacional, 17 de agosto).

En las palabras de Hamás, en un estandarte en el centro de la Ciudad de Gaza: “Cuatro años de sacrificio superan 10 años de negociaciones”.

La retirada fue acompañada por celebraciones masivas de palestinos; principales entre ellos estaban miembros de Hamás y otras organizaciones terroristas.

“Uno puede decir mucho sobre un evento político o histórico al ver quién está celebrándolo, y en este caso debe ser obvio que cualquier cosa que le de ánimo al Hamás es muy seguramente un error peligroso y temerario” (Israel-NationalNews.com, 16 de agosto).

Cuando la retirada de Gaza empezó, varios grupos terroristas palestinos sostuvieron reuniones y marchas de celebración y victoria. Hombres armados

y enmascarados marcharon en una procesión de Hamás; cientos de partidarios del Frente Democrático marcharon por las calles; a una procesión de Brigadas de Mártires de la intifada Al-Aqsa asistieron centenares de hombres armados; partidarios de los Comités de Resistencia Popular dispararon al aire y quemaron banderas israelíes y norteamericanas; la Yihad Islámica Palestina tuvo una procesión que incluyó una exhibición militar de su ala operativa terrorista; una facción de Al Fatá también tuvo un desfile presentando un acto militar y fuego de artillería. Además, la Yihad Islámica puso en escena un desfile militar marítimo sin precedentes para celebrar su “victoria”. Unos 50 barcos llenos de militantes empuñando rifles de asalto, lanza cohetes y banderas palestinas se asentaron en la costa de Gaza.

Las semanas siguientes vieron repetidos desfiles de victoria y exhibiciones de fuerza militar de los diversos grupos te-

roristas. El día después de que la última de las tropas israelíes desocupó la Franja de Gaza, Hamás sostuvo su más grande reunión de todos los tiempos. Portavoces de los diferentes grupos hicieron claro su compromiso de no desarmarse sino más bien de continuar su lucha armada contra Israel.

Si Israel esperaba aplacar a los palestinos al proporcionarles tierra, la retirada de Gaza fue un fracaso claro y total.

La identificación verdadera de Abbas

La retirada de Gaza ha afianzado la tendencia del apoyo popular palestino a inclinarse por Hamás y otros grupos terroristas. Es probable que en particular a Hamás le vaya bien en las elecciones parlamentarias palestinas de enero próximo, gracias al papel que se notó que ha desempeñado en asegurar la retirada de Israel.

Aunque las esperanzas de paz de muchos todavía están fijadas en el Presidente

palestino Mahmud Abbas, virtualmente él no tiene ningún control sobre las organizaciones terroristas palestinas, y al parecer se arriesga a perder la simpatía de su pueblo al tomar un enfoque pacífico.

De hecho, si interpretamos a Abbas por su discurso, él comparte las mismas metas de los terroristas, e incluso simpatiza con sus métodos. En los días siguientes a la retirada de Gaza, él prácticamente parecía un portavoz de Hamás. Ante una reunión de palestinos que habían sido heridos en hostilidades contra Israel, él dijo: "El crédito por la evacuación es para ustedes y para los mártires que se sacrificaron y dieron sus vidas por la patria" (Prensa Asociada, 22 de agosto). IsraelNationalNews.com informó el 4 de septiembre que, en un discurso reciente a los estudiantes de Gaza, Abbas claramente elogió a los bombasúcidas: "Ellos reciben su recompensa en el Jardín de Edén", dijo, recordándole a los estudiantes que los mártires y terroristas suicidas "provocaron la retirada de Gaza".

Así, incluso este político "moderado" que goza de la confianza de Estados Unidos, ha reconocido abiertamente que el terrorismo funciona. ¿Qué tanta diferencia real hay entre él y los grupos terroristas que se pensaba que refrenaría?

Los nuevos residentes de Gaza

Con todas las instalaciones militares israelíes desmanteladas y la partida de las tropas de la Franja de Gaza, los terroristas son ahora libres para acumular reservas de armas y lanzarle cohetes, morteros o ataques con misiles a Israel.

Y eso es precisamente lo que han hecho.

Inmediatamente después de que la Fuerza de Defensa israelí completó la evacuación, miles de palestinos se volcaron a los antiguos asentamientos judíos, destruyendo, arrasando, quemando y saqueando. Ellos hasta destruyeron invernales y un centro industrial donado por grupos en pro de la paz que tenían el propósito de ayudar a los palestinos de Gaza con 26.000 trabajos generados y una fuente confiable de ingresos por exportaciones. A pesar de las promesas a Israel garantizando la seguridad posterior a la evacuación, la policía de la Autoridad Palestina y la egipcia poco hicieron para detener el alboroto. No es una buena señal de las cosas por venir.

Los grupos terroristas se aprovecharon del periodo de desorden para trasladar a cientos de terroristas, junto con sus armas, desde el vecino Egipto hacia

la Franja de Gaza. Tan solo unos días de contrabando de armas incluyeron cientos de misiles antiaéreos, cohetes antitanques y componentes de bombas, según las estimaciones del ejército israelí.

Cuando la Fuerza de Defensa israelí completó su retiro el 12 de septiembre, fueron disparados dos cohetes Kassam desde Gaza por encima de la frontera hacia Israel, uno tocó tierra cerca de una ciudad de tiendas de campaña de judíos expulsados de Gaza, el otro cerca de una ciudad en el sur de Israel.

Por supuesto, Israel se reserva el derecho de entrar a voluntad para contrarrestar cualquier amenaza. Pero eso tendría un precio elevado; posiblemente el desencadenamiento de una ronda mortal de ataques terroristas sobre Israel.

En una amenaza no muy encubierta en agosto, el ala militar de Hamás anunció en su sitio Web que: "Cualquier violación Sionista de los territorios liberados después de la retirada, ya sea una violación del territorio, del mar o del espacio aéreo, será enfrentada por medio de la fuerza. Reiteramos que la presencia de cualquier soldado Sionista o colono en los territorios liberados, en las encrucijadas o en las áreas fronterizas implicaría combatir esa presencia con todos los medios disponibles" (Sitio Web de las Brigadas Izz al Din al Qasam, 20 de agosto).

(Así vemos que un área "liberada" controlada por los palestinos ha de tener: *ausencia completa de judíos*. Entretanto, desde luego, dentro del Estado judío los árabes son libres de vivir, trabajar, votar, y hasta de aspirar a cargos gubernamentales. Considere esto: ¿Cómo respondería el mundo si los judíos se volvieron inflexibles respecto a eliminar a los árabes de dentro de sus fronteras?)

Aparte de la violencia palestina cultivada en casa, que sin duda será promovida por la retirada de Gaza, existe también la probabilidad de un influjo de refuerzos. Los estados árabes circundantes ven la retirada como una oportunidad de deshacerse de algunos de los refugiados palestinos en sus países. Considerado la falta de trabajos disponibles en Gaza y el descontento social resultante, es probable que proliferen el reclutamiento de terroristas entre la población local.

En cuanto al control de las fronteras de la Franja, Israel, de nuevo, enfrenta una situación de no ganar. Si le permite a los palestinos operar un puerto marítimo y un aeropuerto, le abre la puerta al contrabando de armas. Si no permite fronteras abiertas, el territorio

se estancará económicamente aún más, proporcionando tierra de cultivo para el terrorismo.

Está entonces el problema potencial de la frontera entre Egipto y Gaza, donde los israelíes están cediendo los deberes de seguridad fronterizos a los egipcios. Los egipcios albergan un resentimiento profundo y antiguo contra los judíos. A pesar de cierta "paz" existente entre los dos países hoy, durante años constantemente han fluido armamentos por la frontera egipcia hacia los palestinos. Aunque el gobierno egipcio actual coopera con Israel intentando controlar la frontera, si un gobierno islámico más radical llegara al poder en ese país (lo cual es de esperarse en algún momento), la situación de seguridad de Israel podría volverse repentinamente más desesperada.

La desesperación de Israel

Claramente, mientras Israel se retira, la violencia está destinada a avanzar. Pocos rebaten esta realidad.

Un político israelí dijo recientemente: "Una retirada unilateral no es una fórmula para la paz. Es una fórmula para la guerra". Estas palabras no fueron pronunciadas por un firme opositor al retiro de Gaza. Son las palabras del Primer Ministro israelí Ariel Sharon, el mismo que luchó con la mitad de su propio gabinete para hacer que la retirada ocurriera.

A principios de 2003, de hecho, el mismo asunto de abandonar a Gaza fue lo que le dio a Sharon el ministerio, como *opositor* de la retirada. (Después, justo el mismo año, Sharon se unió a sus rivales políticos respecto al tema).

Fue Sharon quien realmente dirigió la campaña para persuadir a los israelíes que se establecieran allí después de la Guerra de los Seis Días en 1967. Durante los últimos 40 años, fue él quien *condujo* la campaña para establecer a los israelíes en la tierra que los palestinos querían reclamar, al trabajar en varios cargos ministeriales construyendo asentamientos durante más de 20 años, y como ministro de los asentamientos bajo el Primer Ministro Menachem Begin.

En un caso, a mediados de la década de los 70 cuando era consejero del Primer Ministro Yitzhak Rabin, él incluso se unió a los colonos para resistir a los soldados que habían venido a evacuarlos de la tierra en el Cisjordania (*Advertiser*, 20 de agosto).

Un comentarista en un periódico israelí escribió: "Nosotros no olvidaremos, Sr. Sharon, sus repetidas declaraciones año

tras año: ‘Vamos a las cumbres’, ‘la colonización protege al Estado de Israel’, ‘la colonización protege la línea costera’ y así sucesivamente” (*Hatzofe*, 17 de agosto).

La vuelta de veleta de Sharon personifica la desesperación de Israel y la ineficacia de su estrategia presente.

Un indicio del verdaderamente confuso pensamiento detrás de la retirada de Gaza apareció el 9 de junio, en un discurso del Viceprimer Ministro de Israel Ehud Olmert al Foro de Política de Israel en Nueva York. Él dijo que la retirada de Gaza “traerá más certidumbre, mayor seguridad, mucha más prosperidad, y mucha alegría para toda la gente que vive en Oriente Medio”. Él entonces explicó: “Y todos nosotros lo necesitamos desesperadamente. *Estamos cansados de luchar, estamos cansados de ser valientes, estamos cansados de ganar, estamos cansados de derrotar a nuestros enemigos*, queremos poder vivir en un ambiente de relaciones con nuestros enemigos completamente diferente. Queremos que ellos sean nuestros amigos, nuestros compañeros, nuestros buenos vecinos”.

Realmente, Israel está en *retirada*.

¡Ante enemigos empecinados en su destrucción, *es difícil tener oportunidad de sobrevivir* si no sólo se está cansado de ser un blanco, sino también cansado de *ganar!*

Confundido y fatigado, Sharon ha desechado su reputación como guerrero, y, como sus predecesores, ha tomado una ruta temeraria. Él ha impulsado medidas cada vez más atrevidas para intentar romper el estancamiento con los palestinos: construyendo una pared de seguridad para separar a los judíos de los árabes; liberando prisioneros árabes de cárceles israelíes, y ahora la evacuación de los asentamientos judíos.

Se dice que el razonamiento de Sharon es que esta retirada disminuirá la presión internacional (particularmente de EE U, su principal protector) sobre Israel y así hará más fácil el aferrarse a Cisjordania y a Jerusalén Oriental.

Éste es un razonamiento muy equivocado. El propio EE UU enfrenta una guerra contra el terrorismo islámico, y una de las razones declaradas que impulsa al terrorismo al antiamericanismo es el apoyo

que Estados Unidos le da a Israel. A medida que se intensifiquen los problemas de Estados Unidos, nosotros podemos esperar ver que EE UU se pregunte cada vez más si su apoyo a Israel, contra los árabes, realmente vale la pena.

Luego, está la presión de Europa. La profecía en la Biblia indica que ella llegará a estar más involucrada en el proceso de paz de Oriente Medio, conforme pase el tiempo. La Unión Europea ha hecho bastante clara su posición en materia de las concesiones territoriales de Israel. En octubre pasado, el jefe de política exterior de la UE, Javier Solana, dijo que la retirada de Gaza sería un buen primer paso pero que debería ser seguido por la retirada plena y total de Cisjordania y de Jerusalén Oriental (*Jerusalem Newswire*, 24 de octubre de 2004).

¿Será que ni siquiera una campaña terrorista revitalizada va a detener la presión de la comunidad internacional sobre Israel para que haga más concesiones? No, si la historia es nuestra guía. Como declaró un comentarista: “Tranquilos por los hechos, [los críticos de Israel] exigirán más retiros israelíes” (*New York Times*, 9 de agosto).

En lo que respecta a las propias intenciones declaradas de Sharon, de no renunciar a los asentamientos más

grandes en el Cisjordania o Jerusalén, su cambio sobre los asentamientos de Gaza desmiente tales compromisos.

De hecho, la historia de la política israelí desde el comienzo del mal llamado Proceso de Paz está salpicada con casos de líderes de Israel que se retractan de promesas hechas, por esperanzas desesperadas de lograr un estado de paz.

Irónicamente, el hecho que la retirada fuera relativamente suave y rápida, a pesar de las expectativas de posible violencia y de un operativo prolongado, podría en efecto actuar contra Sharon. En lugar de resaltar el gran sacrificio que Israel ha hecho, disminuyendo en consecuencia la presión sobre ésta para que vaya más allá, ello podría causar justamente lo opuesto. Desde luego, para los colonos israelíes que querían que la retirada fuera tan dolorosa y costosa políticamente que ningún gobierno intentaría nunca más algo semejante, el éxito de ésta indudablemente es una gran contrariedad.

Y por supuesto, le ha dado a los palestinos la certeza que Israel es bastante capaz de retirarse de la tierra que reclama como propia.

¿Sigue Jerusalén?

Aunque los palestinos ciertamente aceptarán el regalo de la Franja de Gaza, *la concesión de Israel no hará nada para retardarlos en su obsesión por el control de Jerusalén*. “Nuestra marcha sólo se detendrá en Jerusalén”, afirmó el primer ministro de la Autoridad Palestina, Ahmed Qureia (*New York Sun*, 9 de agosto).

En una manifestación masiva en Gaza en la semana de la retirada, cerca de 10.000 árabes palestinos celebraron en las calles, cantando, bailando y coreando: “Hoy Gaza, mañana Jerusalén”.

Los palestinos tampoco hacen secreto de las tácticas que planean usar. “Ahora, después de la victoria en la Franja de Gaza, transferiremos la batalla al Cisjordania y después a Jerusalén”, dijo el líder de Hamás en la Franja de Gaza, Mahmud Zahar (*Jerusalem Post*, 17 de agosto).

Además, Zahar declaró: “Ni la liberación de la Franja de Gaza, ni la liberación del Cisjordania o incluso Jerusalén nos satisfará. Hamás proseguirá la lucha armada hasta la liberación de todas nuestras tierras. Nosotros

Persiguiendo la Paz



Israel evacuó a más de 8.000 colonos de 25 asentamientos en Gaza y el Cisjordania.



no reconocemos el Estado de Israel ni su derecho de poseer ni un centímetro cuadrado de Palestina. Palestina es una tierra islámica que pertenece a todos los musulmanes” (Ibíd.).

¿Cuánto más claro podría haberse expresado?

El retiro israelí de cuatro asentamientos en el norte del Cisjordania abrirá camino a Hamás y a estos otros grupos militantes. Hamás ha anunciado su plan de mover su base de operaciones a Cisjordania. Los Comités de Resistencia Popular, una alianza de varios grupos terroristas palestinos que operan en la Franja de Gaza, están transfiriendo sus fábricas de cohetes y otra tecnología militar a Cisjordania.

Funcionarios militares israelíes informaron que, desde principios de año, grupos terroristas palestinos han buscado dispersar armas pesadas en el Cisjordania, con la ayuda de Irán, Siria y Hezbolá.

El ex ministro de Relaciones Exteriores del Partido Obrero Shlomo Ben Ami está preocupado por lo que los palestinos puedan hacer luego: “Una retirada unilateral perpetúa la imagen de Israel como un país que huye bajo presión”, declaró. “Al Fatá y Hamás, interpretarán que ellos deben prepararse para su tercer intifada, esta vez en [el Cisjordania]”.

Lo que se suponía iba a ser un paso hacia la paz demostrará muy probablemente ser la chispa que encienda otra *intifada*.

Lo que viene

Los críticos de Israel dicen que todo lo que los palestinos quieren es que Israel les de los territorios “ocupados”. Que todos sus pregones de odio, bombas suicidas y ataques terroristas se detendrán si tan solo ellos pudieran crear su propio Estado.

Pero el conflicto árabe-israelí nunca puede ser resuelto por concesiones territoriales. Bastante simple, los árabes tienen un problema fundamental con la *existencia* misma de Israel. El 80% de los árabes palestinos niegan el derecho de existir del estado judío. En tanto que Israel exista, los árabes buscarán su destrucción. Creer algo diferente es negar la historia, la realidad y las propias declaraciones de los árabes.

Las concesiones territoriales siempre serán vistas como una señal de debilidad israelí y estimularán a los árabes en su búsqueda por la plena victoria. ¡Después de conceder en Gaza, el terrorismo y la

violencia solamente se pondrán peores en esa nación asolada por la guerra!

Como dijo Gerald Flurry en el folleto *Jerusalén en profecía*: “A través del proceso de paz, Judá se ha vuelto vulnerable ante el enemigo, con muy poca libertad para devolver el golpe (...) pronto todo el mundo verá lo que los árabes vieron todo el tiempo: ¡que el proceso de paz es una llaga de la que los judíos nunca se recuperarán!”.

Los palestinos tienen sus ojos puestos en Jerusalén. *Ni concesiones, conversaciones o acuerdos pueden jamás detenerlos en su búsqueda de tener control sobre esa muy codiciada ciudad*.

En esto, se profetiza que los árabes tendrán éxito. Refiriéndose a Zacarías 14:2, el editor en jefe, Gerald Flurry advierte: “¡El oriente de Jerusalén, la mitad de la ciudad, será conquistada por los palestinos!” (Ibíd.).

Zacarías 14:1-2 dice: “He aquí, el día del Eterno viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad”.

El Sr. Flurry explicó: “Esta profecía gira en torno al Día del Señor –el tiempo del fin–. Nosotros estamos viviendo ahora mismo en ese tiempo.

“Cristo profetizó que Él ‘reunirá a todas las naciones’ para luchar contra Él en Jerusalén. Luego Él hace lo que podría parecer una declaración extraña. La mitad de Jerusalén será tomada cautiva. ¡ESA CRISIS DESENCADENA UNA SERIE DE EVENTOS QUE CONDUCEN AL RETORNO DE JESUCRISTO! ¡La mitad de Jerusalén siendo tomada cautiva es como la primera ficha de dominó en caer, llegando hasta el Retorno de Jesucristo y a la batalla contra todas las naciones, en Jerusalén! Todo comienza y termina en Jerusalén. ¡Pero qué glorioso final!”

“La nación de Israel fue establecida en 1948. En ese momento los judíos tenían apenas la *mitad* de Jerusalén. Los árabes tenían Jerusalén oriental. Zacarías 14 también es una profecía de que los judíos conquistarían toda Jerusalén, porque para que *media ciudad sea tomada* justo antes que Cristo retorne, la ciudad entera tenía que estar controlada por los judíos. Eso pasó en la guerra de 1967”.

“Así que la profecía en Zacarías 14:1-2, que no se ha cumplido todavía, tiene que pasar entre 1967 y la Gran Tribulación.

Jerusalén va a ser *totalmente* capturada en la Tribulación (Apocalipsis 11:1-2). Muchas profecías nos dicen eso. Hoy los árabes viven en casi la mitad de Jerusalén. Ellos realmente no la controlan, *todavía*” (*Trompeta*, noviembre de 1997).

La tragedia que actualmente se desarrolla dentro del asediado Estado de Israel trae más cerca el día del cumplimiento de esta profecía.

La *llaga* mortal de Israel desangrará a esa pequeña nación hasta la muerte.

Vea otra vez en Oseas 5:13: “Y verá Efraín [hablando de la moderna Gran Bretaña] su enfermedad, y Judá [la Israel de hoy] su *llaga*; irá entonces Efraín a Asiria, y enviará al rey Jareb; mas él no os podrá sanar”. Finalmente, en un frenesí diplomático desesperado (que involucra a Gran Bretaña), Israel clamará a los *Asirios*, el poder europeo que ahora se está uniendo con Alemania a la cabeza, para protección como su última esperanza para sobrevivir como nación. Intentará, una última vez, remediar su apuro por medio de un pacto de paz.

“Los israelíes verán finalmente que su pacto de paz con los palestinos ha fallado. Los judíos en realidad sólo ven el *efecto* de su llaga. Ellos no ven la *causa*. ¡Por eso ellos se vuelven a Alemania para otro pacto de paz! ¡Esta vez ellos ponen su confianza en un enemigo aun mayor! Una vez más ellos no confían en Dios” (*Jerusalén en profecía*).

La Europa católica por años ha estado esperando tal solicitud. Para entonces con abundante poderío militar, responderá al llamado, lista para cumplir finalmente su ambición en la Tierra Santa. Con la anarquía imperante entre árabes y judíos, Europa intercederá e impondrá la “paz” en la región. “Entrará [el poder europeo] a la tierra gloriosa [Jerusalén], y muchas provincias caerán” (Daniel 11:41). Jesucristo Mismo profetizó que esta intervención sería todo menos pacífica: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su *destrucción ha llegado*” (Lucas 21:20). ¡Lo que parecerá ser un esfuerzo sincero para establecer la seguridad en la Ciudad Santa terminará siendo una repetición espantosa de las Cruzadas!

El escenario ya está en preparación. A medida que las perspectivas para Israel se hacen más desoladas, se acerca el día cuando Jerusalén finalmente, en lugar de ser una fuente de conflicto, se volverá el punto focal y la genuina fuente de paz mundial. ■

Con investigación de **DONNA GRIEVES**

► **JOYA** de la página 9

cuarta parte. Gran Bretaña gobernaba las olas, y el comercio mundial se efectuaba navegando. El sol nunca se ponía sobre las posesiones británicas” (Ibíd.). Así fue hasta las dos grandes guerras mundiales. Luego, después de la Segunda Guerra Mundial, el sol se ocultó rápidamente en el gran Imperio Británico.

¿Qué sucedió?

De bendiciones a maldiciones

¡Gran Bretaña, casi tan rápidamente como había obtenido su gran imperio mundial, apenas un siglo después, lo perdió! Hacia la segunda mitad del siglo xx, Gran Bretaña, ahora desprovista de la fibra moral y la voluntad política que la sostuvieron por dos años enteros cuando sola enfrentó la ofensiva Nazi, se encontró con su rugido imperial reducido a un dócil gemido en la escena mundial.

Verdaderamente las grandes profecías de la rebelión de Gran Bretaña se habían cumplido. “Efraín fue como paloma incauta, sin entendimiento; llamarán a Egipto, acudirán a Asiria. Cuando fueren, tenderé sobre ellos mi red; les haré caer como aves del cielo; les castigaré conforme a lo que se ha anunciado en sus congregaciones. ¡Ay de ellos! porque se apartaron de mí; destrucción vendrá sobre ellos, porque contra mí se rebelaron; yo los redimí, y ellos hablaron mentiras contra mí” (Oseas 7:11-13).

Hasta hoy día, Gran Bretaña sigue estando reducida de su estado de superpotencia única del siglo xix al papel de un poder de segunda categoría.

Ahora, considere a la nación hermana de Gran Bretaña: Estados Unidos de Norteamérica. Éste, antes una gran superpotencia, está siguiendo el mismo patrón de Gran Bretaña. Ampliamente bendecido con desarrollo rápido desde esa gran compra de territorios en 1803, Estados Unidos ascendió hasta aventajar al mundo como superpotencia singular en un mundo unipolar. Esta gran nación, que aparentemente había conquistado al enemigo soviético hacia 1990, solo 15 años después se está convirtiendo en la nación más odiada en la Tierra. Sólo vea la lista de sus actuales calamidades.

En 2005, Estados Unidos acarrea una deuda nacional total de 8 trillones de dólares.

Desde 1991, Estados Unidos ha estado involucrado en una guerra en Irak que no cesará. Después de haber luchado tres campañas hasta finalmente liberar

al mundo de Sadam Husein, Estados Unidos hoy día está profundamente involucrado en una guerra de revolución en Irak; una situación destinada a continuar despojando a la nación, de voluntad política y de fortaleza moral.

El ataque terrorista del 11 de septiembre y la resultante declaración de una guerra contra el terrorismo continúan teniendo un poderoso efecto negativo en la economía de EE UU, en la unidad nacional y en la imagen de Estados Unidos en el exterior.

Luego llega Katrina.

Esta tormenta de furia masiva despedazó la aorta del comercio de Estados Unidos. ¡El estimado actual por la devastación en Louisiana del sur asciende a 150 mil millones de dólares! El efecto ondulante de esta enorme herida en el litoral del sur estadounidense todavía está por ser entendido totalmente.

De bendiciones a maldiciones. Así es la historia evolutiva de EE UU y Gran Bretaña.

Han sido saciados de bendiciones por mucho tiempo, pero se han rehusado a darle a nuestro gran Dios el crédito por ellas, ¡dejando de lado la obediencia a nuestro Creador! El tiempo de las bendiciones sobre Gran Bretaña y Estados Unidos ha pasado a la historia. Ahora es tiempo de maldiciones: maldiciones por la desobediencia a nuestro amoroso y misericordioso Dios.

Así pues, el amoroso padre de la humanidad, nuestro Dios está actuando ahora para corregirnos por nuestros detestables pecados nacionales y por la desobediencia a Su ley inmutable. ¡Katrina fue una maldición sobre Estados Unidos! Nueva Orleans es ahora un testigo poderoso de esa verdad.

Y esto, junto con los golpes terroristas del 11 de septiembre, apenas es el comienzo.

De maldiciones a bendiciones

Aún así la gran paradoja aquí es que estas grandes maldiciones nacionales que se están acelerando ahora en las tierras de los británicos y norteamericanos son precursoras de un derramamiento futuro de bendiciones sobre estas naciones, ¡y exceden grandemente a aquellas que disfrutaron en la cumbre de su grandeza nacional!

Léalo usted mismo en la profecía de Amós: “He aquí vienen días, dice el Eterno, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán

mosto, y todos los collados se derretirán. Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán las ciudades asoladas, y las habitarán” (Amós 9:13-14).

Nueva Orleans nunca será la misma. Justo ahora la ciudad ha dejado de existir como una entidad viable. Se harán intentos por revivirla, pero la posibilidad es que nunca llegarán a restaurarla antes que otro gobierno; uno que nunca le fallará al pueblo, uno que estará preparado para responder de inmediato a cualquiera de sus necesidades. ¡Un gobierno, no del hombre sino de Dios, revivirá al delta inhóspito del Mississippi convirtiéndolo en una ciudad inmaculada, moral, pacífica, segura e incorruptible de riqueza y comercio floreciente, en un mundo mucho mejor del que usted pueda imaginarse! ¡Escriba ahora solicitando un ejemplar gratuito de nuestro folleto *The Wonderful World Tomorrow* [El maravilloso mundo de mañana] para que descubra este futuro por usted mismo! ■

► **COMENTARIO** de la página 29

mayores en el horizonte pronto nos humillarán al punto donde podamos conocer a Dios, ¡donde nos sometamos a su ley perfecta de libertad y gocemos de los frutos y bendiciones de vivir así! El castigo de Dios habrá sido pagado.

Esta es la única manera en que “se vuelva el impío de su camino, y que viva”. Solamente cuando nos humillemos y volvamos a Dios podremos verdaderamente *vivir* como Él desea que vivamos. Eso es lo que complace a Dios. Si tuviera para ello que borrar ciudades enteras, ¿no valdría la pena?

Aquellos que murieron en Sodoma y en Nueva Orleans tendrán la oportunidad de conocer a Dios en una resurrección. La Biblia registra tres lugares donde Cristo habló del día del juicio *venidero* para Sodoma (vea Mateo 10:15; 11:24; Marcos 6:11).

Los que participaron de esas perversiones tendrán la oportunidad de conocer a Dios. Así también será para los que perecieron en Nueva Orleans. La destrucción que vino a esas ciudades, aunque fue un último recurso, habrá valido la pena.

Para más conocimiento acerca de Dios y más entendimiento de Su plan de salvación, por favor solicite un ejemplar gratuito del libro *El Misterio de los Siglos*, de Herbert W. Armstrong. ■



Un último recurso

Lo que causa que Dios traiga tal destrucción. POR RYAN MALONE

SI *TROMPETA* ESTÁ EN LO CORRECTO EN TODO ESTO, Y SI el Huracán Katrina fue de hecho una destrucción calculada y enviada directamente por un Dios Todopoderoso, entonces usted podría tener unas preguntas serias.

Esto podría sacudir ciertas suposiciones que usted haya tenido acerca de Dios, demoliendo las premisas en que ha basado su concepto de un Creador omnisciente, todopoderoso y que es todo *amor*.

Después de todo, una CIUDAD ENTERA fue llevada a la ruina.

¿Podría éste ser el mismo Dios de amor, paz y gozo en el que creen hoy los cristianos profesos? ¿O sería más bien la obra de una deidad siniestra y temperamental, lista para aniquilar a cualquiera con consecuencias severas por haber quebrantado Su estricta ley?

Veamos en la Santa Biblia, un libro que afirma ser las propias palabras, pensamientos y opiniones de Dios, Su propia naturaleza. Si ese Libro no puede explicar estas cosas, entonces Dios esta fuera de la comprensión, o Su existencia está más allá de lo creíble.

Según la Biblia, Katrina no fue la primera vez en que Dios trajo castigo sobre toda una ciudad. Antiguamente en los días de Abraham, Dios destruyó *dos* ciudades enteras de manera simultánea.

Dios dijo a Abraham: “Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré” (Génesis 18:20-21).

Dios mismo quiso atestiguar la decadencia de estas ciudades gemelas,

para asegurarse que la destrucción que Él planeó fuera justificada. Ningún hombre podría decir que Dios destruyó estas ciudades sin reunir toda la información que Él pudiera.

Abraham, conocido como “Amigo de Dios” (vea Santiago 2:23), entendió cuál podría ser el veredicto de Dios: que la destrucción de estas ciudades era inevitable. Entonces comenzó a razonar con Dios: ¿Destruirás también al justo con el impío?” (versículo 23). Una buena pregunta, particularmente porque Abraham tenía un familiar que vivía en Sodoma, el justo Lot. En el siguiente versículo Abraham procedió a preguntarle a Dios *¿Qué tal si hubieran 50 justos en la ciudad, la destruirías?* Queriendo decirle a Dios que eso no sería a la altura del “Juez de toda la tierra” (versículo 25).

¡Asombrosamente, el todopoderoso Dios contestó! “Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a TODO este lugar por amor a ellos” (versículo 26). La totalidad de aquella cloaca que supuraba de inmoralidad y

decadencia sería perdonada por la presencia de 50 justos.

Abraham, que reconoció en esta osada conversación que él era sólo “polvo y ceniza” (versículo 27), continuó razonando con Dios: ¿Qué si hay 45? ¿O 40? Y Dios dijo que perdonaría la ciudad por esos.

Abraham, pidiéndole a Dios que no se enojara con él, abogó por algunos números más: ¿30, 20, 10? Dios contestó pacientemente: “No la destruiré por amor a los diez” (versículo 32).

Ciertamente podemos ver la destrucción que Dios derramó

sobre Sodoma y Gomorra y obtener enorme comprensión de la opinión de Dios respecto a los pecados de ellos: Dios los borró completamente del mapa. (El justo Lot y los que de su familia quisieron acompañarlo escaparon con la ayuda de Dios).

La Biblia incluso después utiliza a Sodoma como una advertencia para los que no se arrepienten, mostrando que, en el tiempo del fin, Dios traerá destrucción similar sobre *naciones* enteras que estén inmersas en perversiones similares.

Pero hay otra lección que podemos tomar de Sodoma y Gomorra: la misericordia de Dios. La destrucción de toda la ciudad era UN ÚLTIMO RECURSO, incluso con una ciudad tan retorcida. Léalo otra vez: Dios las habría perdonado a la ciudad *entera* por la presencia de 10 justos.

Ponga esto junto a Ezequiel 33:11, donde Dios dice: “No me complazco en la muerte del impío, sino en que se vuelva el impío de su camino, y que viva” [Versión King James], y usted puede estar seguro que antes de aniquilar poblaciones enteras, Dios exa-

mina atentamente la situación.

Mientras Katrina sumergía a una ciudad entera, Dios de seguro no se complacía por ello. ¿Qué debió haber estado pensando Él?

Tristemente, ¡cuánto podemos desgarrar Su corazón con nuestros pecados!

En el resto de ese versículo en Ezequiel 33, Dios pregunta: “¿Por qué moriréis, oh casa de Israel?”.

Más que apenas una ciudad va a hundirse antes que todo termine. Dios habla de toda una “casa de Israel”; en otra parte Él habla de “ciudades”, en plural, “sin habitantes”.

Como esta *Trompeta* lo ha hecho claro, viene más destrucción. Pero considere, mientras viene, que Dios lo preferiría de una forma diferente. Por tristeza, no le estamos dejando ninguna otra opción.

Sin embargo, como la Biblia demuestra, las catástrofes

Ver **COMENTARIO** página 28 ▶



La Llave de David Listados de televisión

ESTADOS UNIDOS

Alabama

Birmingham, Dothan, Montgomery

Alaska

Anorage, Fairbanks, Juneau

Arizona

Phoenix, Yuma-El Centro

Arkansas

Fort Smith, Fay, Springdale, Rogers, Jonesboro

California

Bakersfield, Chico, Redding, Eureka, Los Angeles, Monterey-Salinas, Medford-Kiamath Falls, Palm Springs, Sacramento, San Francisco, Santa Barbara

Colorado

Denver, Grand Junction-Montrose

Connecticut

Hartford

Delaware

Sallsbury

Florida

Gainesville, Jacksonville, Miami, Orlando, Panama City, Tallahassee, Thomasville, Tampa, West Palm Beach

Georgia

Albany, Augusta, Brunswick, Columbus, Macon, Savannah

Hawaii

Honolulu, Oahu, Maui, Molokai, Lanai

Idaho

Boise, Idaho Falls-Pocatello, Twin Falls

Illinois

Chicago, Peoria-Bloomington, Rockford

Indiana

Fort Wayne, Indianapolis, Lafayette, Terra Haute

Iowa

Cedar Rapids, Des Moines, Ottumwa-Kirkville, Rochester-Mason City-Austin, Sioux City

Kansas

Joplin-Pittsburg, Lincoln-Hastings-Kearney, Topeka

Kentucky

Bowling Green, Lexington, Louisville Louisiana, Alexandria

Louisiana

Lafayette, Lake Charles, Monroe-El Dorado, Nueva Orleans

Maine

Bangor, Presque Isle

Massachusetts

Boston, Springfield-Holyoke

Michigan

Alpena, Detroit, Grand Rapids, Lansing, Marquette, Traverse City-Cadillac

Minnesota

Duluth-Superior, Mankato, Minneapolis

Mississippi

Biloxi-Gulfport, Columbus-Tupelo-West Point, Greenwood-Greenville, Hattiesburg-Laurel, Meridian

Missouri

Columbia-Jefferson City, Kansas City, Quincy-Hannibal-Keokuk, St. Joseph

Montana

Billings, Butte-Bozeman, Glendive, Great Falls, Helena, Missoula

Nebraska

Lincoln-Hastings-Kearney, North Platte

Nevada

Reno

Nueva York

Albany, Binghamton, Buffalo, Elmira, Nueva York, Syracuse, Utica, Watertown

Carolina del Norte

Asheville, Fayetteville-Lumber Bridge, Greensboro, Greenville, New Bern-Washington, Raleigh-Durham, Wilmington

Dakota del Norte

Fargo-Valley City, Minot-Bismarck-Dickinson

Ohio

Cleveland, Lima, Wheeling-Steubenville, Zanesville

Oklahoma

Lawton, Oklahoma City, Tulsa

Oregon

Bend, Eugene, Portland

Pennsylvania

Erie, Philadelphia, Wilkes-Barre

Rhode Island

Providence

Carolina del Sur

Charleston, Florence-Myrtle Beach, Greenville, Spartanburg

South Dakota

Rapid City, Sioux Falls (Mitchell)

Tennessee

Jackson, Knoxville, Memphis, Nashville

Texas

Abilene-Sweetwater, Amarillo, Austin, Beaumont-Port Arthur, Corpus Christi, Dallas, Harlingen-Weslaco-Brownsville, Houston, Laredo, Lubbock, Odessa-Midland, San Angelo, San Antonio, Sherman-Ada, Tyler-Lon-gview, Victoria, Wichita Falls

Utah

Salt Lake City

Virginia

Charlottesville, Harrisonburg, Norfolk, Roanoke

Washington D.C.

Washington

Spokane, Yakima-Pasco-Richland-Kennewick

West Virginia

Bluefield-Beckley-Oak Hill, Charleston, Clarksburg-Weston, Parkersburg

Wisconsin

La Crosse-Eau Claire, Milwaukee, Wausau-Rhinelander

Wyoming

Casper-Riverton, Cheyenne-Scotts-bluff

CANADA

Satélite a nivel nacional, cable: Ontario

LATINOAMERICA

Argentina, Brazil, Chile, Colombia El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Venezuela

EL CARIBE

Aruba, Bahamas, Belize, Cuba, Dominican Republic, Grenada, Haití Jamaica, Puerto Rico, Tobago, Trinidad

EUROPA

Malta

AFRICA/ASIA

Filipinas a nivel nacional, Sur Africa

AUSTRALIA/NUEVA ZELANDA

Adelaide, Australia Sur; Perth, Australia Oeste; Tasmania; Nueva Zelanda a nivel nacional

Para ver la lista más actualizada de las estaciones y horas específicas, por favor revise nuestro sitio web www.KeyofDavid.com donde también podrá ver via online el programa actual y los programas anteriores, o descargar el texto (texto únicamente en inglés).